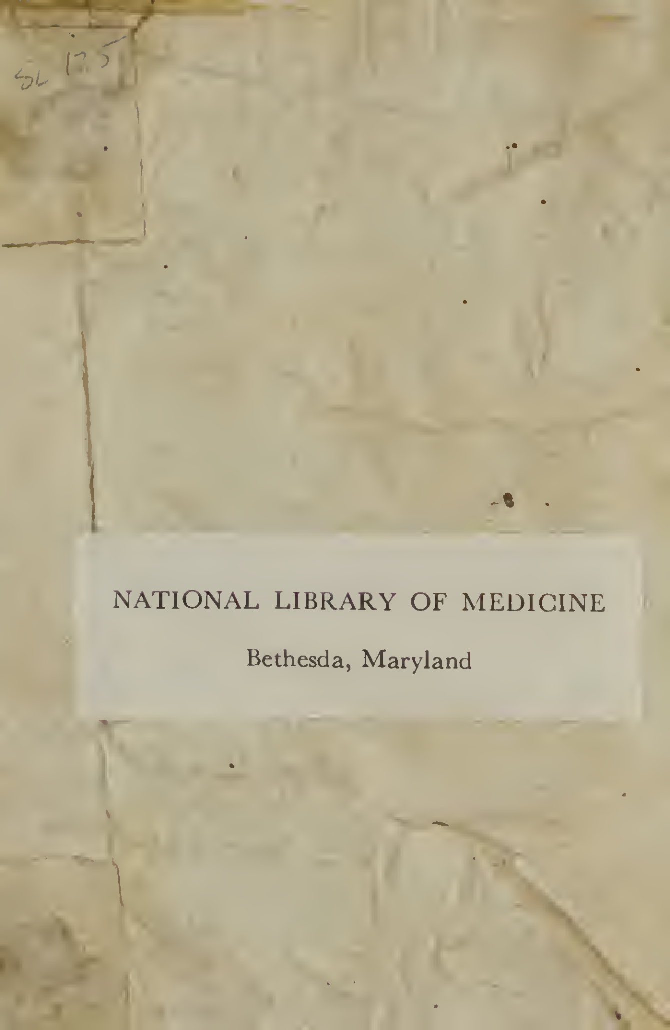
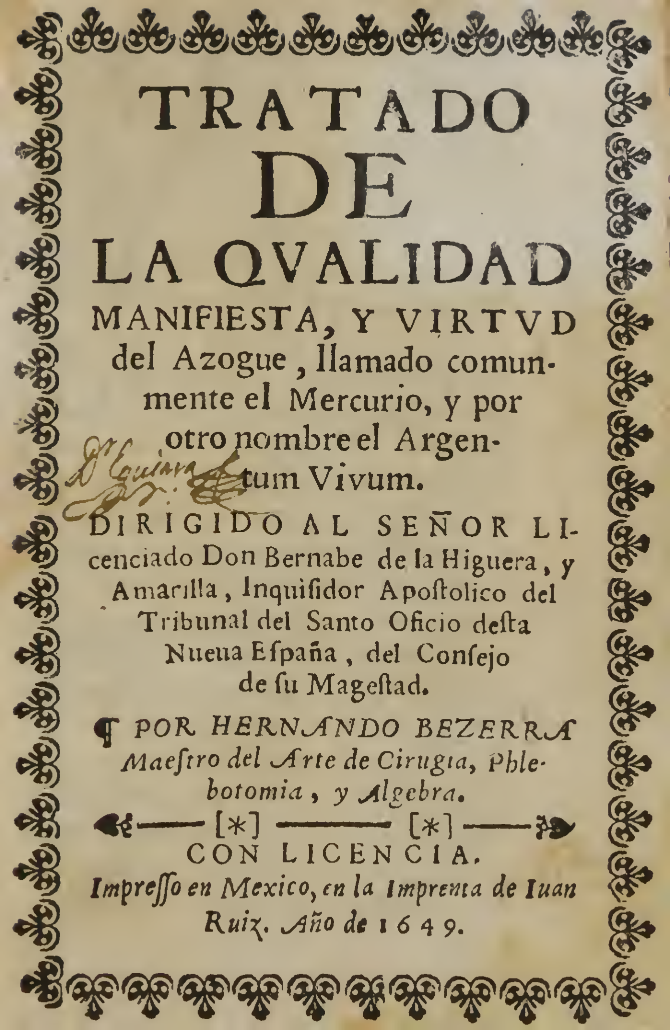




SL 175
NATIONAL LIBRARY OF MEDICINE
Bethesda, Maryland



TRATADO DE LA QVALIDAD MANIFIESTA, Y VIRTVD

del Azogue, llamado comunmente el Mercurio, y por otro nombre el Argentum Vivum.

DIRIGIDO AL SEÑOR LIcenciado Don Bernabe de la Higuera, y Amarilla, Inquiſidor Apoſtolico del Tribunal del Santo Oficio deſta Nueua Eſpaña, del Conſejo de ſu Mageſtad.

¶ *POR HERNANDO BEZERRA Maeſtro del Arte de Cirugia, Phlebotomia, y Algebra.*

[*] —— [*]

CON LICENCIA.

Impreſſo en Mexico, en la Imprenta de Iuan Ruiz. Año de 1649.



OS El Presidente, y Oydores de la Audiencia, y Chancilleria Real desta Nueua España, à cuyo cargo està el gouierno della, &c. Por quanto Hernando Bezerra Maestro del Arte de Cirugia, y Flebotomia, y Algebra, vezino desta Ciudad; nos hà hecho relacion tiene compuesto vn Tratado de la qualidad manifiesta, y virtud del Azogue, llamado comunmente el Mercurio; y porque pretende se dè à la Imprenta por el prouecho que dèl ha de resultar, nos pidiò le concediessemos licencia para imprimirle: El qual cometimos al Doctor Alonso Fernandez, Prothomedico, para que diesse su parecer, que lo diò diziendo ser muy vtil, y poderseles conceder la licencia que se pedia: En cuya conformidad por la presente concedemos licencia al dicho Hernando Bezerra, para que pueda hazer imprimir el dicho Tratado, que tiene compuesto de la qualidad, y virtudes del Azogue, lla-

mado comunmente el Mercurio, por qualquiera Impressor de los desta Ciudad y otro ninguno, sino el q̃ el eligiere lo pueda inprimir pena de perdidos los moldes, y aderentes, y las demas penas de las Ordenanças: Dada en la Ciudad de Mexico à treinta dias del mes de Agosto de mil y seiscientos, y quarenta y nueue Años.

Doc. D. Mathias de Peralta.

El Doc. D. Andres Gomez de Mora.

Lic. D. Gaspar de Castro.

Lic. D. Antonio de Vlloa Chaues.

Por mandado de la Real Audiencia.

Simon Perez.

APRO-

APROVACION DEL DOCTOR Alonso Fernandez Offorio, Cathedratico de Prima de Medicina, y Prothomedico de ſu Mageſtad mas antiguo de Mexico.

M. P. S.



OR Comiſsion de V. A. he viſto vn Tratado de la qualidad manifieſta del Azogue, llamado comunmente Mércurio, cõpueſto por Hernando Bezerra Maeſtro de Cirugia, Flebotomia, y Algebra, y no acabo de ponderar el trabajo que ha tomado en eſcudriñar con ſolicitud, y deſvelo, y comunicar à los romanciſtas, lo que tan retirado, y ſecreto les eſtà en los bien aplaudidos eſcriptores, que fiaron al latin ſus obras, para que no las hajaſſe

con la familiaridad el vulgo, à quien por este pernicioso achaque, sin duda, el Lyrico Venusino, moteja de profano; ya pues tendràn los romancistas en este Tratado, quanto juntò en vna question del mismo assumpto el gran Medico, y Chyrurgo Doctor Andres de Alcaçar; mucho, de lo que en sus Controuersias, y otros Tratados nos dexò anexo à ella el Hipocrates Español, Doctor Francisco Valles, algo, de vna buena doctrina, que pocos dias ha se leyò en esta Real Vniuersidad, interpretando el libro de Galeno, cuyo titulo es Q. Q. & Q. cerca de la similitud, con que los medicamentos expurgantes atrahen los humores familiares, que acomoda en este Tratado su autor à la sympathia, y enemistad del Mercurio à los galicos, muestra ser tambien muy versado en la oculta, y curiosa Philosophia del Plinio de nuestras edades, Varon mas que grande, Alpha de los eruditos. M. R. P. Eusebio Nieremberg, no trasluciendose poco, lo mucho que ha ojeado

do al gran Iuan Baptiſta Porta Neapo-
litano, en todo lo qual me ha cauſado
juſta admiracion, pues no pudiera hazer
mas, à ſer conſumado latino, y auenta-
jadiſsimo Philoſopho, con que no ſe
mueſtra Cyrujano triuial, ſino que à vn
aſpira, à engrandecer ſu miniſterio
con ſus eſcritos, con que ſiendo ſerui-
do V.A. no deſmerecerà la licencia que
pide, &c. Mexico, y Agoſto catorce de
mil y ſeiſcientos y quarenta y nueue
Años.

*Doct. Alonſo Fernandez
Oſſorio.*

DE

DE IVAN DE MEZA DOCTOR *en Medicina por la Real Vniuersidad de Mexico, en loor del Autor.*

Soneto.

PAra alabar ingenio tan limado,
Musa lo ardiente de tu esfera dime,
Porque la pluma, y el concepto lime,
De eloquencia Rodano, extravenado.
Todo el buelo del Cielo turqueçado,
Papel se terse (à intento tan sublime,)
Y tinta el Mar, q̃ en nacares esgrime,
Con q̃ tendrà mi intẽto fin logrado.
Y pues que del Mercurio qualidades,
Has, Becerra, explicado tan galante,
Viua eterno tu nõbre en las edades;
Por sin segundo, en todo rosagante,
Digno del lauro, q̃ te dèn deidades,
Halles la palma, que gozar triũfante.

DEL

DEL MISMO.

Soneto.

A Pielago profundo te arrojaſte,
En q̃ muchos, perdidos ſe hã quedado
Por pretender oſſados darle vado
A aquello, que ingenioſo nos limaſte.
Explicar has podido lo que baſte
Del Mercurio lo viuo, y encumbrado,
Y es tal la mina, q̃ tu ingenio à halla-
q̃ ſu virtud muy biẽ à luz ſacaſte (do
Ya no tenemos que buſcar Autores,
Que del Azogue eſcribã qualidades,
Que eſcuſado eſtarà de ſinſabores;
Quien aqui ſe encontrare las verdades,
Pues Bezerra ſe tiene los primores,
Los demas ſolamente voluntades.

DE VN DOCTOR DE ME-
dicina Amigo del Autor en ſu alabança.

Soneto.

EN Trono de zafir Mercurio cãta,
Con metro dulce de ſonoro acento,
O Bezerra, tu claro entẽdimiẽto, (ta.
q̃ al Orbe asõbra quãdo al docto eſpã-
Si en la tierra Mercurio vn hijo planta
Tãbiẽ te illuſtra por tu nueuo intẽto
Pues nos dàs la virtud en el argento
Con tanta ciencia, y elegancia tanta.
Eſcribe, enſeña, ſubtiliſa, aduierte,
Philoſopha, deſcubre, adorna, y viſte,
Que ſi mueſtras lo oculto deſta ſuerte
Ya intelegible ſu virtud biziſte,
Y en lo ſublime que è llegado à verte
La gloria de Eſculapio obſcureciſte.

DEL MAESTRO AVGVSTIN
Adorno, Cirujano, en alabança del Autor.

Soneto.

MVcho quisiera q̃ à tã grãde acierto
Auctoridad le diera mi censura,
Lo que della te ofrezco te assegura,
q̃ lo q̃ escribes del Mercurio es cierto;
O Bezerra, llegaste à tomar puerto
Argonauta, ingenioso en tãta ondura
Que biẽ fue menester ciẽcia, y vẽtura
Quãdo tãtos naufragã sin concierto.
Hargos as sido del audaz Planeta,
Mas nunca te dormiste à su armonia
Victorioso triunfaste de su engaño;
Valiòte el vigilar contra su treta,
Y enefecto venciola tu porfia,
Quedando por despojo el desengaño.

D E

DE GERONIMO BEZERRA.

AL AVTOR.

TAN Claras obſcuridades,
Secretos tan conocidos,
Son prodigios entendidos,
De ocultas dificultades;
Las cientificas verdades,
Que vueſtro Tratado encierra,
Todo nublado deſtierra,
Y ſolo vna duda peno,
Si fue Bezerra, Galeno?
O ſois Galeno, Bezerra?

DE *VN MAESTRO* CIR*VjANO*.

AL AVTOR.

BEzerra, vueſtro bramido
Tambien recebido eſtà,
Que el mas preſumido ya
Preſume, de no entendido;
Tal ha ſido ſu ſonido,
Quanto el ingenio veloz,
Alçad Fernando la voz,
Y entienda el que mas preſuma,
Que à la mas valiente pluma,
Sirue la vueſtra de hoz.

DEL

DEL BACHILLER DIEGO
Rubio.

Al Autor.

SI Viuiera Galeno: si viuiera
Aquel Estagirita celebrado,
Ninguno de los dos este Tratado
con mayores aciertos escriuiera:
Galeno, à Medicina se acogiera,
El Principe Philosofo engolfado,
Velas diera al discurso, y al cuydado,
Mas no de tanto pielago saliera!
Philosofo: si Medico os admiro,
De tal arte Bezerra en esta obra,
Que he llegado à pẽsar (no lo dudeis
Que sin antojos de lisonja os miro)
Que los dos estuuieran oy de sobra,
Porque vos solo por los dos valeis.

DEDI-

DEDICATORIA

AL SEÑOR LICENCIADO DON BERNABE DE LA HIGVERA, y Amarilla, Inquiſidor Apoſtolico del Tribunal del Santo Oficio deſta Nueua Eſpaña, del Conſejo de ſu Mageſtad.



IXO Seneca (agudiſsimamente) que *aquel que quiere gozar de ſu libertad no reciba beneficio ageno; porque es eſte, vn captiuerio noble*: pero como eſta ſentencia ſe juzgue reſpeto de ſu fin, y aqueſte ſea vn apetecible enagenamiento de nueuo ſe buſca, y con guſto ſe ſolicita: hallaſſe en mi lo-

Senec. in ſente.

logrado aqueſto à precio de innumerables mercedes, juzgandome en el todo dichoſo cuyo fin ſerà el perpetuo reconocimiento de mi parte, que aunque no ſupla eſte habito à lo que falta en los actos: por lo menos ſuplen los deſſeos inclinando à las potencias, à que aſpiren à alguna coſa: aunque no ſe juzguen con adquiridos meritos; por lo qual è intentado dar principio à alguna demonſtracion de lo afectuoſo de mi voluntad, ofreciēdole à v.m. eſte pequeño Tratado, de cuya aceptaciō ſacarè el mayor logro de mi trabajo, hallando el fin dichoſo à que yo puedo aſpirar. Quādo ſola ſu ſombra de v.m. ſobra para mi mayor aſylo: pues es procedida de tan illuſtre trōco, cuyos pimpollos retoñeſciēdo vna Higuera, prometieron à la poſteridad

dad en amarillas ojas ſazonado fruto: como fueron aquellos ſus antiguos progenitores, de quienes v. m. renace Fenix, aumentando à tantos explendores muchos actos de virtud; que para recompenſarlos, el Cielo le ha conſtituido, por columna de la Fè, en el meritiſsimo pueſto, que ocupa. Y ſolo quiſiera en eſta parte (aunque fueſſe à coſta mia) no deuerle tanto à v. m. para poderme dilatar en ſus elogios ſin rezelo de que ſe juzguẽ liſonjas de pecho reconocido: por cuya cauſa las remitirè al ſilencio, contentandome con que quiera v. m. recebir eſtos borrones debaxo de ſu proteccion, que por humildes lo han de merecer, y por merecerlo eſtaràn ſeguros de toda emulacion, y con eſto ſe alentarà mi pluma, ſe animarà mi eſtudio, y ſe eſ-

forçarà mi eſpiritu: pues hallarà mi Argento otro ſagaz Mercurio, que al temple de ſus cuerdas, y à lo cuerdo de ſu ingenio ſe duermã los Argos veladores, de tantos, como ſe lebantã à poner objeciones en trabajos agenos, de cuyo peligro eſtarè ſeguro con ſu amparo de v. m. Cuya vida guarde Dios con los acrecentamientos, que merece, y le deſſea ſu mas ſeruidor.

De V. m.

Maeſtro Hernando Bezerra.

PRO:

Prologo.



VANDO Considerè el peligro, en que se pone, el que en estos tiempos se atreue à escriuir me vide determinado à dexar la pluma ociosa, y dar olvido à mi intencion, por parecerme que à vista de tantos que vigilan linces, la eloquencia de vn Demostenes es puerilidad vulgar: porque asi como el ambar eleua pajas (aunque estèn entre granos de oro) estos tales ostentando desprecios, y preciandose de gusanos, que solo asisten donde ay putrefaccion, se pretenden señalar: pues vemos que ya no se alaba el cuydado grãde, la solicitud cuydadosa, ni la atenciõ desvelada: pues al contrario se vitupera el descuydo pequeño, alentandose la malicia, y cobrando esfuerços para ha-

zer examen de lo que oy se escriue porque velozes passan por lo que imaginan acierto, deteniendo el curso, para solo envenenar lo que su dañada intencion les dicta, sin atender al trabajo, y desvelo, que le cuesta à su Autor el mas pequeño volumen quando sentencioso se ciñe à breues digressiones, cuyo estilo es el laconyco: tan venerado de los Atenienses, Griegos, y Latinos como fueron Salustio, Tacito, Ciceron, y Diogenes. Y aunque en nuestra lengua castellana sea algo dificil el vsar de la breuedad laconyca, por ser pobre de verbos, y nombres para significar las cosas, y contar los hechos. Para esto se sirue de phrasis, que adornan graciosamente el estilo, lo qual vemos oy cõ primor executado en los modernos escriptores, que assi se auentajan en sus elocuciones à todos los antiguos. Con lo qual creciendo mi admiracion temeroso quisiera retirarme al silencio, sepultando en el Letheo aqueste indocto Tratado, que

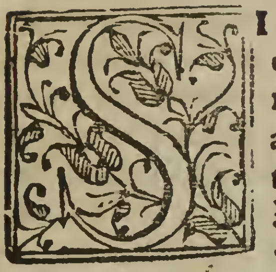
ageno de todo ornato à los riesgos se expone, y à los peligros se arriesga, solamente motiuado de dar gusto à algunos amigos, que por ley de serlo assi deuemos hazer nuestras cosas comunes segun la doctrina de Aristoteles: pues de lo contrario se haze ofensa à la amistad, con que oprimida la obediencia me sujetè à la pena, que merece el que falto de erudicion se atreue à vna empressa tan ardua, como es la materia, en que me he engolfado tratando de la qualidad, y virtud del Argento viuo, cosa que à los antiguos diò tanto en que entender, y à los modernos que estudiar; y assi el que hallare como docto, que emmendar à mis escritos, tendrà aceptacion agradecida en mis afectos: pues como hombre estoy sujeto à errar, y puede el amor propio con lisonjas engañarme, para que por el precipicio de mi ignorancia dè en la censura comun; y quando entendiera gozar aplausos, grãgear oprobios: pero como no me ciega

Aristoteles en sus Ethicas.

 la

la ambicion de alcançar triumphos no merecidos, ſolo me contento con vna moderada acogida, ſiendo perdonadas mis faltas, en que van embueltas muchas ſentencias de Philoſofos, que no han de deſmerecer por el arca de toſca materia en que eſtàn guardadas; pues aſsi como la precioſa perla, que ſe cria en carcelajes de nacar; como en priſsiones de hielo el Diamante, y entre candados de pedernal el oro, no pierden ſu valor, ſino que alli luzen mas: como lo haze el Sol al diuidir las tinieblas; bien aſsi entre lo inculto de mi eſtilo, y lo pobre de mi eſtudio, tendrà la perla, el Diamante, y el oro, de los Philoſofos, que ſe alegan, ſu meſmo ſer, luſtre y valor: y en lo que huuiere lugar eſpero gozar de piadoſo alvergue, de tranquilo viaje, y de proſpero ſuceſſo. Vale.

PROHEMIO.



I La cõtẽplaciõ de la naturaleza no fueſſe (como apaſsible, y guſtoſa) inteligible à los hombres, vana, y ſin prouecho ſeria ſu arte, è inutil ſu artificio: quando ella pregona en ſu architectura publica, la immenſa ſabiduria de aquel ſin principio, y fin, que diò principio à todo lo criado, en quien moſtrò con admiracion la alteza de ſus atributos: aſsi en el todo de aqueſta maquina, como en cada parte della; pues ruſtico ſerà el que llegare à contemplarla, y no encontrare luego con el cuydado que tiene Dios de ſus criaturas, y de aqui leuantando

mas el eſpiritu, no ſubiere meditã-
do curioſo, à reconocer, no ſolo la
identidad Real de los atributos de
Dios, dibujados en la naturaleza,
ſino la incluſion formal de vnos
en otros, ſiendo ſuma perfeccion
de aquella naturaleza infinita, que
quiſo dibùjarſe en las criaturas toſ-
cas, y materiales: de tal modo, que
con ſer las eſpecies de la naturale-
za tan diuerſos, incluyen cada vno
à los demas, el ſuperior à los infe-
riores, como el ſenſitiuo al vejeta-
tiuo, y corporeo; pero no eſte vlti-
mo à los dos ſuperiores, y el ſe-
gundo al primero ſi, como el hom-
bre, que conuiene en lo corporeo
con la piedra, en lo vejetatiuo con
la planta, y en lo ſenſitiuo con los
animales.

Arrebatado pues el diſcurſo, à
la contemplacion de las cauſas na-
turales

turales pielago donde muchos ſe han perdido, y labirinto donde pocos Theſeos han librado, aſido à las ancoras de la raçon, y fiado en los cables de experimentados diſcurſos, trabajando cuydadoſo, è inquiriendo ſolicito, por eſpacio de veinte años, lo que la profeſsion de mi arte me ha eſtimulado. Hallè dificultades grandes, mas no ſin que muchos Autores las dexaſſen declaradas con raçones eficaces, como en lo preſente, por cuya cauſa hallo en obſcuridades ciertas, auiſos poco ſeguros, y ſolo conſultando à la ſapientiſsima naturaleza, hallo eſcrito con claridad lo que pretendo ſaber; porque con tal maeſtra ſe llega al verdadero conocimiento, ſiendo la baſa fundamental de todo, las quatro primeras qualidades, de las quales reſultan

ſultan todas las coſas corporeas deſte mundo ſublunar, hallandoſe todas quatro en todos los cuerpos mixtos, vnas en intenſo grado, y otras en remiſſo, ſegun lo requiere la condicion, ò temperamento del mixto.

Mouiò mi pluma, y alentò mi eſpiritu, para la intencion deſte Tratado, el vèr el vſo tan comun del azogue en la medicina, y que ſu qualidad, y virtud no ſea tan conocida como deuia ſer, pueſto, que ſe obra con èl; no por milagro, ſino debaxo de las cauſas naturales, y viendo que cada qual le dà ſu qualidad, y tiene Autor, que fauorece ſu opinion, aunq̃ entre eſtos ay algunos, que lleuan lo verdadero, ponen ſus argumentos tan en taça de vidrio, que al menor golpe de vna pequeña contradicion, ſe quiebra,

bra,y quedan al parecer conclusos, y al obrar perplexos.

Ni tampoco, es mi intento el probar con lugares de Escriptura, que Dios criò el Argento Viuo; porque hasta oy ninguno me parece, que ha dicho lo contrario; y assi seria gastar el tiempo en esto, como en el amontonar de auctoridades latinas (quando esto se escriue) para ser entendido de todos, y ay muchos, que no lo entienden con que quedarà aduertido, que para el docto bastarà el ir al margen las citas para que pueda verlo, y satisfacerse de la puntualidad con que escriuo.

TRA-



TRATADO DE LA QVALIDAD MANIFIESTA, Y virtud del Azogue.



Vndanſe, los q̃ han tratado del Azogue, en tan varios pareceres con opiniones contrarias, que han grangeado poco credito con los doctos; porque el tiempo, que es maeſtro, y deſcubridor vigilante, cuerdo nos

nos auiſa, y docto nos enſeña, en tantos experimentos como cada dia ſe hazen, ya en la medicina, ya en los beneficios de metales, y en otras diuerſas coſas, que la curioſidad humana ha inveſtigado, conſiderandole deſde ſu creacion, y hallandole aſsiſtente à la generacion de todos los metales, por lo qual

Libabio y Paraſelſo.

han querido los Chimicos, que ſeã èl, y el Sulfur cuerpos ſimples, como los elementos; aunque eſto no tiene fixeça en buena philoſofia; Pero en lo demas philoſofan con certidumbre calificada, repartiendo las qualidades con aduertido diſcurſo, que no dexa vacuo en el entendimiento; porque hazen al azufre de materia pingue, caliente,

Vincen. lib. 6. ca. 91.

y ſeca, y que por eſto echa de ſi flama ſin ninguna admixtion, (como lo dize el Philoſofo, y lo refiere

Vi-

Vicencio) y como lo calido, y frigido ſean qualidades actiuas, y lo ſeco, y humido paſsiuas, y todo lo que la tierra produce, juntamente con los animales ſe engendran del calor, y humidad, y de aqui les vino el crecimiento como dize Hypocrates, llamando juſtiſsima à la naturaleza: pues ella repartiò tābien entre el hombre, y la muger las quatro qualidades à medias, en intenſo grado, dandoles las que mas les conuenia, y aſsi al varon diò vna de las actiuas, que es el calor, y otras de las paſsiuas, que es la ſequedad; y à la muger diò aſsi meſmo vna actiua, que es el frio, y otra paſsiua, que es la humedad, y aſsi obran con accion, y paſsion.

Hipo. 21 de Dieta.

Conuenia aſsi meſmo, que huuieſſe en la generacion de los metales, agentes, y paſsientes; y eſtando

tando tan conocido el Sulfur por ſus efectos de caliente, y ſeco, reſtaua la frialdad, y humedad para la creacion de los metales, ò piedras minerales, y de neceſsidad hemos de confeſſar por eſta raçon, que en el Argentum han de eſtar por ſer el ſegundo eſpiritu mineral, y eſto deuemos entender aſsi, aunque no vieſſemos por experiencia ſus efectos; pues à la manera, que en el ayre no experimentamos lo caliente, y humedo; porque le vemos con diſtintas mutaciones, y dezimos, que como para la conſeruacion del vniuerſo, conuenia que huuieſſe en algun elemento calor, y humedad, por eſtar diſtribuydas las otras qualidades en los demas elementos, por fuerça auia de eſtar aqueſta, que no percebimos en el ayre.

Afsi pues podemos dezir, y con mayores euidencias que lo frio, y humedo, ha de eſtar de neceſsidad en el azogue.

GENERACION DE LOS METALES.

CRianſe los metales en las entrañas de la tierra, como tenemos dicho del Sulfur, y el Argento Viuo, y ſegun las partes terreſtres, que ſe hallan ajuntadas en ellos, ſe engendran diſtintos en eſpecies, colores, y qualidades: correſpondiendo tambien à la dominacion de los Aſtros, que concurren: como en todo lo demas influyendo ſus aſpectos en ellos.

Atribuyeſe al Sol la creacion del Oro en particular; porque en lo general, en todos los demas domina;

y ſin ſu calor nada ſe engendra, y con la participacion de ſu beneuolo aſpecto, la Luna cria la plata, Marte el hierro, Mercurio el azogue, Iupiter el eſtaño, Venus el cobre, y Saturno el plomo.

Pues ſiendo aſsi como dize Alfragano, que los Planetas ſubſtituyen, como agentes ſuperiores, ſus qualidades en los cuerpos elementados, y por auctoridad de todos los antiguos, y modernos, afirmatiuamente confeſſamos, que Mercurio cria el azogue, de donde le viene el nombre, que le dà la medicina por hijo de quien es, llamãdole comunmente el Mercurio; y ſegun Luciano, ſu qualidad es conuertible con quien ſe junta: y aſsi le llama *malo, con los malos, y bueno con los buenos*, y por antonomaſia, llaman à los que tienen partes amables,

bles, y benignas,hombres Mercuriales.

Si todos, ò los mas Autores, ò à lo menos aquellos ſapientiſsimos antiguos,que merecieron la primacia en la dignidad, como fueron Ariſtoteles,y Galeno, ſe conuinierá en vn meſmo ſentir,en la temperatura del Argento viuo, ſeñalandole qualidad alguna, ſobre las demas predominante, ſin contradicion,ni repugnancia, lo deprendieramos: ſin que huuieſſe neceſſidad de probarlo,poniendonos en el palenque,à ſer blanco de tantos cenſores, que hazen punteria en los trabajos agenos.

Digo pues, que lo que à mi vèr haze mas dificultad,es la facultad, y virtud del Argento viuo,en que conſiſta, y qual ſea el principio de donde venga ſu operacion contra

la enfermedad galica, que el vulgo llama bubas.

Pero pues ninguna opinion dellos ſea tã probable, que no ſe atreua qualquiera à pronunciar vna contradicion, por auer quedado con todo haſta nueſtros tiempos tan ambigua la verdad: para lo de adelante nos obliga à eſtablecer, y fixar lo mas cierto, y verdadero, afiançandome de las auctoridades de inſignes Varones, à demas de
Conſtan. las raçones philoſoficas, que pa-
11. ra acreditarlo nos pueden condu-
Platea. cir.
cap. de Viniendo pues à nueſtro intento
arg. digo, q̃ variamente cõ diuerſas ſen-
Haliab. tencias, diſtintos Auctores, como
cap. de ſon Conſtantino, Plateario, y Halia-
metali- bas ſienten q̃ es caliente, fauoreciẽ-
cis. do eſta opinion Racis diziendo:
Racis 3. *que es ardiente quando ſe apaga, y que ſu-*
ad almã.

blimado

blimado quema como fuego; los quales para probar ſu intencion, y opinion, ſe gouiernan de algunas qualidades ſegundas motiuas, y de las alteratiuas, lo primero juzgan ſer caliente, por la grande agilidad del mouimiento vago, continuo, è indeterminado, y del curſo ligero que tiene, que quieren que prouenga del calor, y en lo ſegundo quieren echar rayzes, afirmandoſe en las qualidades alteratiuas, ò efectiuas, como ſon concitacion del ſudor, el qual, como ſea de la conuerſion del humor en forma de vapor, dizen no puede ſer menos, que prouenir, y acontecer del calor; Ni menos ſe conoce el ſer caliente ſumamente de los vapores ſuyos, cõ que las encias, y la boca ſe exulſeran, y llegan à inficionarſe de vn olor malo, y faſtidioſo.

Tambien tienen por grande indicio de ſu calor, la grande penetracion que haze haſta los hueſſos, como ſe ha viſto, y hallado en muchos deſpues de muertos. Fundados pues en eſtos efectos ſe perſuaden los dichos Autores, à que es por temperatura ſumamente caliente: pero quan ſin ninguna firmeça ſean eſtos fundamentos dexando eſta opinion: no ſolo falſa, ſino à vn improbable; ſe verà deſpues en ſu aueriguacion aprobada la verdad.

Auic.2. Canō ca. D.argē. Albert. 4.lib. de mineral. cap. de natura Argen. Placent. 5.Chino. cap.10. Capiuac. pract.lib. 6.ca.28. Plin.lib. 33.cap.6.

La ſegunda opinion, que afirma ſer frio, y humido fauorecen Auicena, Alberto Magno, Placentino, Capiuacio en ſu practica, y Plinio en el libro treinta y tres, juzgando ſer deſta temperatura; lo primero, porque es grandemente ponderoſo, y graue, de color blanco, luzido, y aquo-

y aquoſo, de ſabor incipido al modo del graniſo: Lo ſegundo por ſu nombre, que ſegun Dioſcorides, ſe llama *Hidrargiros de Ydor, vocablo griego, que es agua, y argiros plata*, como ſi dixera agua de plata.

Entra aqui la lima de oro, la pluma de Aguila, y la llaue maeſtra para quien no huuo guarda ſegura en los ſecretos de la naturaleza; el Principe de la Philoſofia Ariſtoteles, y difiniẽdo la eſſencia del Argento, en vnas palabras tan breues como admirables, dixo en el quarto de ſus metheoros: *el azogue es vn metal liquefactiuo, de rara ſubſtancia, y de vil compoſicion, y es vna agua que ſe junta cõ vna tierra muy ſubtil de azufre, haziendo vna mezcla fuerte, haſta que ſe haze corredizo, y por la coagulacion de lo mas ſubtil de lo liquido, no ſe pega al que lo toca, y ſu claridad le prouiene de la de ſu agua, y de la blãcura*

Ariſtot. lib. 4. meteor.

cura de la tierra ſubtil que tiene en ſi, y de la mezcla del ayre con ella, le es propio el coagularſe con el vapor del azufre.

Si yo fueſſe el Colon deſtas palabras, y la piedra de toque deſta ſentencia, pudiera con certidumbre ſacar en limpio la duda de la qualidad manifieſta del azogue; pues dize el Philoſofo: *el azogue es vna agua &c.* no dize es vn fuego, tierra, ò ayre, aunque dize tiene de todos los elementos, como de todas las palabras del lugar ſe infiere.

Y es euidente, porque ſi es mixto, neceſſariamente ha de conſtar de todos los elementos como conſta de ſu difinicion; luego dezir el Philoſofo es agua, y no fuego, no es otra coſa, que con la punteria de ſu gran ſaber, y agudeça de ſubtil ingenio, moſtrar el elemento, que en dicha mixtion predomina, para

que

que el entendido infirieſſe con claridad, que ſi el elemento del agua es en eſta mixtion predominante, conſiguientemente dicho mixto auia de ſer frio, y humedo, ſiguiendo el orden natural de ſu emanacion, luego ſegun el Philoſofo, el azogue que tiene predominante en ſi elemento frio, y humedo, tiene temperamento, ſi no igual, de la meſma qualidad, porque claro es donde precede accion, y reaccion tan grande como en la mixtion, el mixto ha de tener las qualidades remiſſas, reſpecto de los elementos que le componen; y mas quando es opinion de Galeno, que no ignoran los doctos, que los elementos quedan formalmente en el mixto, con lo qual mas corroborada, y fixa queda la prueba, y explicacion del lugar del Philoſofo, y

que

que cõ la mezcla del azufre recibe el cuerpo mas denso, q̃ por lo vno, y lo otro le llama Isidoro plata viua.

Isidoro. lib.16.

Lo tercero, por las qualidades efectiuas se vè la grande frialdad suya actual, que se apercibe, y se siẽte al tacto, que aunque no dexan de padecer excepcion estas reglas por qualidades segundas, tambien ayudaràn à nuestro intento, guiandolas cõ raçones eficaces, por lo qual digo, q̃ para todos los indiuiduos, y substancias tuuieron reglas los hombres desde el principio del mundo, para llegar à su conocimiẽto, vnas, que fueron particulares, y otras, que fueron con principios, y reglas generales; por las quales de cada indiuiduo se pudiessen discurrir, y conocer exactamente sus propiedades, porque casi impossible

fuera

fuera ſu vſo, ſi no ſe hallara eſte methodo en el arte de la naturaleza, para que pudieſſemos guiarnos à ſu conocimiento, ya por el color, el ſabor, el olor, y el tacto, è ya por la ſemejança, que tienen con algunos de nueſtros miembros, ò por la denſidad, ò por la raridad, con otras ſeñales que vſamos cada dia con aduertimiento zagaz, de donde ſe ſaca la grandeza deſte artificio, que à la viſta ſe nos repreſenta, porque ſi careciesse deſtas reglas, (como ſiente el Padre Iuan Euſebio) el eſtudio del hombre jamas llegara al verdadero conocimiento, y aſsi ſe tiene por opinion aſſentada, que para diſputar de todas las eſpecies, ò ſubſtancias aquel archiuo de la ciencia natural, aquel compẽdio de la ſabiduria del mundo, aquel epilogo de la verdadera Phi-

Lib. de Ocul. Philoſof.

Philosofia, el vnico Rey Salomon
vsò de aqueste artificio en sus Academias, y por esto pudo disputar
de todas, y sacar cierto el conocimiento de cada vna, no haziendosele dificil nada, aunque à su vista huuiesse sido oculto, pues quando la Reyna Sabà le mostrò la plāta del Balsamo por principios generales, luego llegò al conocimiento della, y tratò largamente de sus propiedades, de donde podemos colegir, si espaciamos la vista en este hermoso pais, la claridad con que nos habla la naturaleza, para traernos à su verdadero conocimiento, pues considerando las partes de los animales, nos ayudarà mucho à nuestro intento, en tal manera, que se puede hazer arte, y y obseruar reglas, con las quales de la composicion del animal, se colija
su

ſu condicion natural, y por ella ſu qualidad, à la manera que ſi vno vieſſe vn cuchillo dixera que era para cortar, y ſi vna lança para herir.

Y no es meneſter mas, que vèr al hombre, para conjeturar por ſu figura ſu ingenio, porque *es vn animal derecho, y lebantando el roſtro al Cielo deſnudo, y deſarmado con particular diſpoſicion de manos para qualquiera accion.* Todo eſto es vna ſeñal de que aqueſte animal tiene algo celeſte, y ſuperior, cõ que ſuplirà la deſnudez de ſu cuerpo, y flaqueça de ſu naturaleza.

Deſpues entra la qualidad de ſu temperamento, ſegun los quatro humores, de que es compueſto, pues ſe juzga à los encendidos de color, y pelo açafranado, calientes, y ſecos; por predominacion de la

colera:

colera : à los de color rosado por la sangre de calientes, y humedos : à los blancos, y gruessos, frios, y humedos por la flema , y à los cetrinos, y enjutos frios, y secos por la melancolia.

A demas desto ay otra marauilla mayor, que es seguir los afectos del animo à lo corporal , quando los humores sugetos à la imaginacion se recogen, ò esparcen encendiendo, ò enfriando algunas partes del cuerpo, como lo vemos en vn pavor, ò espanto por lo descolorido, y en vn auergonçado lo encendido.

De aqui podemos ir conjecturãdo, que fabricò Dios el mundo con numero , proporcion, armonia, y consonãcia; de vnas cosas en otras, y que si se fundò con ingenio, si se fabricò con traça, y se hizo con artificio,

tificio, es fuerça, que en ſu noticia ayga algun arte, que lo comprehenda,

Hallaſſe en las diferencias del guſto eſte conocimiento, por los ſabores que nos alterā la lengua, que ſon el acerbo, el auſtero, el ſalado, el amargo, el agudo, el agrio, el dulce, y el inſulſo. Sacaſſe por el guſto alguna certidumbre de ſus qualidades, como los ſalados deſecando, los amargos calētando, los agrios, ò azedos enfriando.

Por el tacto vemos, que todo lo poroſſo ſe enfria menos, que lo denſo, y apretado por la figura ſe reconocen tambien grandes miſterios, ſacando en limpio ſemejantes Canones; porque las plantas, que en alguna manera, ò parte figuran cabeça humana, ſon prouechoſas contra los males de cabeça, como

las adormideras, y otras, las fructas, que tienen forma de coraçon como el membrillo, y durazno, y otras muchas son cordiales; y las que nos son dañosas, nos lo auisa la propia naturaleza, como en la flor (antes de abrirse) de la yerba Napelo, que figura al modo de calaberas diziendonos en este hieroglyfico, que es veneno mortal aquesta planta. Assi mesmo podia traer muchos exemplos, que dexarè por no ser molesto; y porque el curioso lo podrà descubrir si se entrega al cuydado, y se dà al estudio de la naturaleza, que no hizo nada sin su deuido fin, de donde podemos rastrear, que ya por el color, è ya por el tacto, se nos manifiesta, frio el azogue, con las demas cosas de causar enfermedades frias.

Cōsiliad. diferencia 151.

A cerca desta question el Conciliador

ciliador dize: *dos naturalezas tiene el Argento viuo, vna terrestre sulfurea, y por esta parte, es caliente, otra aquea, y como materia dèl, y aßi es frio.* Pero esta sentēcia no menos vaga, è indiferente, q̄ la mesma question, pues no respō-de, ni satisface à la duda; porq̄ aunque es verdad lo que dize del temperamento de las partes, considerадas de por si, nò procede la question, sino del todo, esto es, del Argento viuo, en quanto se compone de semejantes partes, ò modos de substancias diuersas, por cuyo temperamento de ninguna manera, se han de considerar las partes elemētales abstraidas, sino en quanto se ordenan entre si à componerle, como verdadero mixto, en cuya raçon, necessariamente ha de tener lo que los demas; y asi digo, que si la dicha opinion tuuiera algo de

verdad, lo propio q̄ dize del Mercurio, se pudiera dezir de los demas mixtos, lo qual no estuuiera bien dicho, pues no ay ningun elementado mixto por caliente que sea, que no tenga algunas partes de frialdad, ni al contrario frio, que estè sin algunas de calor, pero desta manera, que en el caliente sobrepujando, y venciendo las partes, calientes queden remissas, y vencidas las frias, con que el todo es, y se denomina absolutamēte caliente, y al contrario el mixto frio, lo qual aprueba, y confirma el Philosofo con estas palabras: *por qualquier mouimiento à nueua forma se corrompe la que precede, y se adquiere otra nueua, que puede dezirse complexion segunda, la qual depende de qualidades primeras de los elementos.*

Aristot. 2. de genera. & corrupti.

Para cuya inteligencia, y mayor

cla-

claridad es de aduertir, que no ſe llama caliente aquello que tiene calor, ſino aquello en quien preualeciere lo caliente à lo frio, y en tanto ſerà caliente, en quanto fuera de la mediocridad creciere ſobre ſu contrario, q̃ es el frio, del qual ſe ha de entender la propia doctrina, como verbi gracia, el caliente como vno, no es como algunos, que mal, è incautamente entienden, que es aquel en quien ſe halla vn grado de calor, y ſiete de frio, ſino mas curioſo, y verdadero aquel que tiene quatro grados de calor, y medio de frialdad, con tres de frio, y medio de calor, y aſsi de los demas, lo qual enſeña marauilloſamente Valles en ſus Controuerſias, capitulo tercero, à quien podrà ver con atencion el curioſo. *Valles, Controu. cap. 3.*

Eſto pues aſſentado, y boluiendo

do à nueſtro intento, algunos pretendiẽdo conciliar eſtos Auctores en lo ya referido, dizen, que la temperatura del Argento viuo, ſe ha de entender vnas vezes, à la eſſencial, y natiua, y otras, à la accidẽtal, y que aſsi no es inconueniente; que los Auctores dichos ſientan, que es de diuerſa temperatura.

Pero eſta expoſicion (fuera de no declarar lo que ſe duda) es falſa; pues no ſe trata de la accidental del Mercurio, ſino de la qualidad, que emanò dèl, porque ſi dizen, que es accidental, ſalen del intento, y no reſponden à la duda; porque aunq̃ la coſa fria produzga efectos de calor accidentalmente, no por eſſo ſe ha de entender, que es de temperatura caliente, y por eſta raçon, aunque veamos eſtos efectos en el Argento viuo, no

hemos

hemos de dezir, que es caliente; otros huuo que dixeran esto mas bien, mas no verdadero, entre los quales Plateario en el lugar citado, que de tal manera se ha de entender, que los que dixerẽ que es frio dicho Mercurio, hablan de frialdad actual, y los que dizen que es caliente de la virtual. Pruebase ser esto cõtra Galeno, el qual dize, que *los medicamentos segun los efectos, que primariamente, y por si inducen, ò pueden inducir en el cuerpo humano, y segun sus qualidades actuales se han de graduar.*

Platear. cap. de Argen. viuo.

Galen. 1. de sim. medi. facul. cap. 3.

Lo segundo con que se prueba ser falso es, que el medicamento caliente virtual, y potencialmente es essencialmente aquel, que no es tal qual se dize, pero apto, y capaz para serlo, como dize Galeno, en cuyo comento Valles dize, que es aquel que despues de actuarse de

Gale. eodem loco vbi supr. lib. tex. 2.

nueſtro calor, es poderoſo à redu-
cirſe caliente, y calentar el cuerpo
conforme ſu actiuidad, è intencion
como la pimienta, y otros: Eſto
todo enſeña la experiencia ſer al
contrario del Argento viuo, pueſto
que al tacto ſe manifieſta tan gran-
demente frio, y dentro del cuerpo
dañe, y ofenda con ſuma frialdad:
los neruios, la viſta, los dientes, y
el cerebro laxando los neruios, è
induciendo la paralicis, como ſuce-
de en las minas, por auer reſpira-
do el vaſo donde ſe deſazoga la
plata, y en Eſpaña en el almaden
donde ſe ſaca de ſu minero el azo-
gue.

Aqui podrà dezir alguno, que
como à todos los que vntamos cõ
el dicho Mercurio no les ſucede
aqueſto, ſiẽdo aſsi, que en los otros
vemos todas eſtas enfermedades,
pues

pues dize Galeno, que la paralisis *es molificacion, ò laxacion de los neruios por destemplança fria, y humeda*; Y pues el Mercurio tiene esta qualidad, y penetra hasta los huessos, como se libran los neruios de aquesta laxacion, de que se causan los mouimientos deprauados.

Gale. 3. de locis affectis. cap. 10.

A lo qual respondo, que el cerebro (que reparte los espiritus animales) es principio de los neruios (como todos entienden) y q̃ en su nacimiento como los anotomistas dizẽ estàn dichos neruios con mucha blandura, y humedad, como los que necessitan la vista, el olfato, y el oydo, y el paladar, y que mientras mas distan de su principio vàn cobrando mayor sequedad, y dureça, como dize Besalio; y assi mesmo de la medula, ò tuetano de los espondiles, que es casi se-

Besalio, y Valberde.

 mejantes

mejantes à los ſeſos,nacen cincuẽ-
ta y ocho , ò ſeſenta neruios , los
quales aſsi meſmo ſon blandos en
ſu nacimiento , y duros en lo diſ-
tante de ſu matris; de donde po-
demos ſaluar la duda diziẽdo, que
al que le prouiene paraliſis por el
humo del azogue,fue la cauſa el ir-
ſe en partes ſubtiles por el olfato,
ò la boca à la region del cerebro , y
que como alli halla los neruios
blandos,delicados,y humedos con
facilidad los laxa con ſu frialdad,y
humedad , cauſando entonces la
paraliſis , y que en los vntados no
veamos eſto, es la cauſa encontrar
el Mercurio con los neruios mas
duros, y con mayor ſequedad,qual
conuiene para el mouimiento ; y
aſsi paſſa ſin que reciban paſsion
alguna, reſiſtiendoſe por ſu mayor
fortaleza.

Y aqui

Y aqui podrà ſeruir de aduertencia, que aunque muchos Auctores nos mandan, que en caſos de extrema neceſsidad demos vnciones en la cabeça, no me parece que por ninguna manera, ayga raçon para poderlo hazer; porque à demas de ſer tan dañoſo el Mercurio en el nacimiēto de los neruios, como tenemos probado, y confirma Gabriel Falopio en el Tratado que hizo de morbo galico; prohibiendo el ſahumerio del cinabrio, ò bermellon, por irſe el azogue al cerebro, y cauſar eſpaſmos. Y aſsi tenemos obligacion de atender à la principalidad del miembro, porque la penetracion del Mercurio no le dañe, y deſte parecer es Ambroſio Pareo, reprobando los ſahumerios dichos, que cauſan graues accidentes; y aſsi por eſtas raçones

Pruebaſe el ſer dañoſa la vncion en la cabeça.

Ambroſio Pareo.

nes ſe deue eſtar con atēcion al daño que puede reſultar, con aduertimiento, que en lo meſmo que nos ordenan, hallaremos (à demas de lo dicho) el no deuerlo hazer; porque ſi nos dizen, que ſea auiendo extrema neceſsidad: entonces eſtà extremada la naturaleza, y tan extenuada, que ſi vſamos de la vnciō en parte tan principal, no nos puede reſultar coſa que buena ſea, porque lo eſtà indicando la debilidad del ſujeto, y la operacion tan vehemente del medicamento.

Y ſi alguno reſpondiere, que como ſe han dado à tantos la vncion en la cabeça, y eſpina, y hā ſanado.

Digo, que tambien han tomado muchos veneno por la boca, y no los ha muerto, mas no por eſſo diremos ſer bueno para bebido.

Y aunque alguno ha dicho, que

el

el azogue que ſe exhala al deſazogar la plata es precipitado, y que por eſſo mata, no me parece, que eſtà muy bien penſado, pues alli como el meſmo confieſſa, ſe puede bolver à coger en ſu meſma ſubſtácia, aunque en tenuas partes, con lo qual ſe verifica, que no por alterado mata, ſino por irſe al cerebro como tenemos probado; y ſi ſana el ahito; y la colica, no es por ſu qualidad primera, ſino que por ſu grauedad obra, y no induce ſus efectos, porque èl no ſe detiene.

Ni menos ſe puede dezir, que el Mercurio es frio, y humedo en el ſegundo grado, como lo dizen ſus Auctores, y que queda bien probada ſu qualidad: *ad pondus*. Siendo aſsi, que èſto ſignifica eſtar en vna igualdad, ò equilibrio, las quatro qualidades, lo qual ſe duda, ſi la

ayga

ayga en algun mixto, como la tuuo Adam antes de pecar, por el priuilegio de la justicia original, la qual le preseruò de todo nocumento corporal, impidiendose por ella el llegar à efecto la discordia de las quatro primeras qualidades, por cuya contrariedad se viene el cuerpo à corromper, como siente Santo Thomas.

Diuus Thom. 3. parte. q. 14.

Pues como? este Auctor quiere probar dos grados intensos en el Mercurio, y dize, que tiene la qualidad, ò temperamento *ad pondus*, q̄ es la preseruacion de toda corrupcion, pues vemos con la facilidad que en todas sus obras se consume, y la mucha fragilidad de su compuesto, pues con tanta facilidad padesce.

Y solamente en el oro, y el Diamante (segun diuersos Auctores) se

ſe halla aqueſta igualdad, ſi es que la puede auer, y es verdad lo que dize Plinio, ſer eſta la cauſa de ſer incorruptibles. *Plin. lib. 3. cap. 33.*

Boluiendo pues à nueſtro intento, digo, que los que quierẽ que el Argento viuo ſea caliente virtualmente, no lo fundan en buena raçon, pues los efectos, que primariamente, y por ſi produce, y cauſa de quien es principalmente, ſe indica, ò juzga ſu temperamẽto tan frio, y humedo.

De todo lo dicho, indubitablemente infiero, y con certidumbre aſsiento, que el Argento viuo ſimple, y ſegun ſu natiua, y eſſencial temperatura, es frio, y humedo en en ſummo grado de frialdad, no como algunos entiendẽ en el quarto grado, los quales claramente pueden quedar conuencidos, pues, ò pro- *Laguna in Dioſcor. cap. 69. Auicen. in lib. al qui. Guido lib. 7. de Simpl.*

ò proceden contra la raçon, ò ignoran la generacion del mixto, que essencialmente deue constar como tal, de todas las quatro primeras qualidades, de cuya mixtura, ò proporcion resulta el temperamento del mixto, el qual si fuesse caliente, ò frio en quarto grado, constara de solos tres elementos, lo qual se vè con euidencia no estar bien pensado, porque como tenemos dicho, ninguno es tan frio, que no tenga alguna parte de caliente, ni al contrario caliente, q̃ del todo excluya la parte fria, aunque estèn vẽcidas, ò remissas de las calientes, como en el frio, sobrepujãdo las partes frias de quien se toma la denominacion, y en tanto grado, en quanto preualecen à las calientes, y remissas, y si Laguna, y los demas Auctores citados dixeron, que estaua en el

quarto

quarto grado, aſsi el Mercurio, como otros mixtos, hemos de entender, que no en el todo, ſino en tres grados y medio, que es en ſu mayor intencion, y que por no traer el medio, ſe inclinaron à hazerlo entero, y no porque à ello ſe perſuadieſſen, ſino para darnos à entẽder, que ſubia del grado tercero, y entraba en el quarto.

Dixe pues, que era frio en ſummo grado nueſtro Argento viuo, eſto es en la mayor intencion, que puede recebir como mixto, y el ſer frio, y humedo, ſuficientemente conſta de lo dicho, ſegun las raçones alegadas en la ſegunda ſentencia. Por ſu creacion, y principio generatiuo de todos los metales, donde aſsiſte permaneciendo en ellos para ſu conſeruacion, por humedo radical de todos ellos, haziendolos

con ſu humedad flegibles, y martillables, para poderſe dilatar mas bien ſus partes, y el ſoldarſe lo quebrado, es por la meſma raçon, y donde menos Argento ſe halla es en el hierro, por la grande ſequedad de ſu compoſicion, por lo qual no es tan flegible, ni martillable como los otros metales, y en el plomo por ſu mucha frialdad, y humedad, es donde la induſtria chimica le ha ſacado, con mayor facilidad, y mas cantidad; porque ſe aſimilã mucho, pues vemos, que el plomo derretido parece mucho al azogue, y que ſea de muy fragil ſubſtancia ſe verifica, pues con la actiuidad, ò deſtemplança de qualquier de las qualidades elementales ſe deſtruye con facilidad, y eſto ſe prueba con que en el fuego padece ſin poderſe reſiſtir à ſu voracidad,

cidad, y en la humedad con extremo, y la agitacion continua ſe experimenta en el vſo de la mineria, que ſiendo el metal frio ſe corta el azogue, y de la extenuacion de ſus partes reſulta ſu deſtruicion, perdiendoſe mucha parte dèl, y para obiar eſtos daños ſe buſcan coſas de calor templado, como el agua caliente, los rayos del Sol, y el magiſtral, con que ſe obian las perdidas, y ſe conſerua el azogue; y de hazer lo contrario ſe eleban las partes ſubtiles, y leues, corrompiẽdoſe las excrementicias terreſtres al rigor de qualquiera qualidad actiua, aunque ſea correſpondiente à la ſuya; porque nunca ay perfecta igualdad entre el elemento, y lo elementado.

Y aunque por curioſidad de las reglas generales, que trae el Padre

Iuan Eusebio, y dexamos escritas;
Lib. de Ocul. Phi losof. se rastrea en alguna manera (por las segundas qualidades) las primeras atendiendo al color, grauedad, y sabor: digo, que en alguna manera se puede, pero no en rigor;
Galen. 3. & 4. de simp. Aberrois 5. coll. & Auicena 2. Canon. porq̃ es sentencia de Galeno, Aberrois, y Auicena, diziendo, que no tan solamente es debil el tal juizio, è indeterminable, sino en todo no verdadero, porque primeramente de la grauedad no se infiere la frialdad superante, porque la Canfora,
Esta Canfora es la de los antiguos Arabes, y no la que oi se vsa. cierto genero de goma, es fria, y muy leue, y otras muchas cosas calientes, que tienen grauedad, ò peso (como la sal) y lo mesmo podemos dezir del sabor, porque vemos muchas gomas calientes, que son incipidas; y assi mesmo podemos entender del color, porque este à demas de estar, y pegarse solo à la

su-

ſuperficie de la coſa colorada (como dize Aberrois) es accidente comun, aſsi à lo frio, como à lo caliente, como lo vemos en el graniço, la nieue, y el agua, por frios, y eſto meſmo en lo blanco hallamos en la ſal, la cebolla, y ajos; y aſsi otras coſas ſemejantes, con q̃ no ſe podrà ſacar de aqueſto verdadero juizio, à lo qual aplaude lo q̃ dize Ariſtoteles: *que la blancura ſolo ſe halla en la ſuperficie, y que prouiene del modo de mixtion del agua clara, y de la tierra ſubtil blanca, que ſe halla en èl juntamente con la admixtion del ayre que goza.*

Aberrois 5. collect.

Ariſtoteles. 4. de Metheor.

Con todo es de entender, que aunque es verdad, que ſe juzga mal de las qualidades ſegundas, la qualidad de la coſa de quien ſon accidentes, ſe ha de entender dellas ſolas; y no dellas con el efecto primario, y por ſi producido, porque

quando ſe hallan juntamente con eſte, de quien ſe conoce, è infiere el ſer de la cauſa, antes aſſeguran, y califican el juizio, y mas claramente otros los ſacan; *pues qual es el efecto, tal es la cauſa de quien es efecto*, aſsi hallandoſe todo aqueſto, aſsi qualidades ſegundas, como la frialdad, efecto primario ſuyo, ſegun la raçõ, y la experiencia, que nos lo hazen claro: podemos con determinada certidumbre dezir, que el temperamento del Argento viuo, ſegun las qualidades, y efectos, que primariamente, y ſecundariamente produce como ſe vè, y conſta de lo dicho es frio, y humedo, eſto es de la qualidad de la intencion: Pruebaſe ſer ſumma en el ſentido de Galeno, q̃ dize: *la temperatura de la medicina ſe ha de juzgar ſegun el efecto primero, y por ſi producido, ò producible*. Luego ſi el efec-

Galen. 1. de ſimp. med. cap. 3.

to

to que puede producir,y ordinariamente produce, como es la relaxacion de los neruios, y paràlisis, la qual dize Andres Alcaçar,que de grandissima frialdad se induce, y causa; y assi podemos seguros con tan aprobadas auctoridades, y fiado en la experiencia,que tan claro nos lo muestra, afirmar que es su temperamento summamente frio en la mayor intencion, que puede ser como mixto: Lo segundo,porque no de otra cosa se infiere la intencion grande de la causa,que de la actiuidad,y mucha eficacia en el obrar; porque assi como toda accion especificamente muestra,y denota el agente de quien es, assi el modo deue seguir, y proporcionarse al modo de aquello de quien procede de manera, que assi como el modo de obrar,ò la accion debil,y

Andres, lib. 5. de morbo galico,cap. 18.

 remisa

remisa deue nacer de principio corto, y remiso, assi mesmo la accion fuerte, y muy eficaz, no puede ser menos que de agente intenso, y actiuo grandemente, pues no ay raçon para que la accion vehemente aya de prouenir de causa remisa, y debil, porque la acelerada, y robusta accion le repugna, y contradice actiuamente, y denota la fortaleza, y eficacia de la causa, en la intencion, y actiuidad.

Siendo pues los efectos tan intensos como consta, y producidos tan actiuamente, se deduce muy bien, y conforme à raçon, que el agente no es remiso como dos, sino intenso como tres, y à vn mas si puede ser.

Aquesto se entenderà mas claro, porque si aplicando frio como dos, à caliente como vno, es poderoso à

reducir

reducir à eſte caliente, y hazerle frio como vno, y para eſto eſtà claro de entender, que no ha de ſer, ni es frio como vno, pues fuera igual, y no reſultara accion, que ha de ſer neceſſariamente entre dos iguales: Ni tãpoco como dos; pues con eſtos ſolos corrompiendoſe vn grado, por el qual ſe dezia, y denominaua caliente, lo hazia moderado, y templado en la mediocridad ſin predominio de qualidad alguna.

Luego reduciendo lo frio como vno, por corromper otro grado de calor, y produciendolo de frio ſin rezelo, ni embaraço de dudas ſe afirmarà muy bien, que es frio como tres, y à vn mas ſi lo puede admitir el mixto: Todo eſto lo aduertirà el curioſo en el Argento viuo, con que conocerà ſer frio, y

humedo en tercero grado,cõ incli-
nacion al quarto.

Y ſi alguno quiſiere darnos à entender, que eſtà el Mercurio en el ſegundo grado,nadie podrà acreditar ſu opinion; porque quãdo fueſſe aſsi, neceſsitaua de mas grados para ſu vehemente operacion,que por fuerça auia de reſultar de mas grados intenſos,quando ſe aplica à grandes enfermedades, que otros medicamentos no han podido ſanar, como es la deſtemplança galica, en la quarta eſpecie, cuya curacion requiere fortaleza de medicina, porq̃ mal ſe podrà derribar vna muralla con la pequeña vala de vn moſquete, quando neceſsita de la actiuidad de vna pieça de artilleria. Aſsi me parece, que ha querido vn Auctor con dos grados derribar la quarta eſpecie.

Auicena

Auicena viendo la repugnancia que auia entre los Auctores, que no conforman en los pareceres à cerca del grado, ò intencion de la qualidad fria, pretende con buen zelo mediar estas opiniones, y conuenir los Auctores, diziendo desta manera: *Quando vna medicina es caliente, ò fria respecto del cuerpo de Pedro, mas que respecto del cuerpo de Pablo*; assi el Argento viuo, los efectos que produce en algunos cuerpos intensos, sienten algunos que es frio, como quatro; y respecto de otros efectos producidos, remissos en otros cuerpos, sienten otros, que es frio como dos, mas con todo no consigue el Auicena su intento, porque aunque es verdad, que la virtud de las medicinas, segun la variedad de los sugetos, en quienes obra, produzga, y obre diuersos efectos, no por esso

Auicen. 1. part. de compl. ca. 5.

la

la medicina es mas caliente,ò mas fria,por ser el efecto mayor, ò menor en vno, que en otro, como se vè en vn caliente como tres, que resiste mas, y recibe menos de su contrario,que el caliẽte como dos, que por su menor resistencia, mas facilmente se corrompe de su contrario,y dèl recibe mayor parte,segun la intencion, lo qual siẽdo mayor,serà mayor el efecto,y menor minorada la cantidad,y se vè en el fuego, que en mucha cantidad haze mayores efectos,que en vna pequeña,siendo en entrambos calientes como ocho, y no mas en vna, que en otra parte, como dize Arnaldo de Villanoua, en su tratado de la graduacion de las medicinas.

Arnaldo.

Y assi esta exposicion como dixe,no tiene lugar, porque la cantidad,aunque pueda aumẽtar la qua-

lidad

lidad extensiuamente, no la puede aumentar intensiuamente, por ser la cantidad del gremio de la materia, por lo qual, ni esta mediacion, ni la de Auicena vale, pues demas de no ser la duda de lo que puede producir en el passo, el qual puede ser diuerso, como hemos visto, sino del agente vehemente, que deue tener vehemente virtud, aunque respecto del passo, obre menos en vno, y mas en otro, empero de si deue tener vehemente virtud, que le basta, y del passo no se puede inferir la intencion del agēte, porque si fuera assi, se pudiera dezir, que vna mesma cosa era juntamente remisa, è intensa, lo qual fuera ignorancia grande; y aunque Auicena afirmatiuamente diga en el lugar citado, que es el Argēto viuo frio, y humedo en el segundo grado, es de

de entender, que hablò de la mayor frialdad en que podia quedar remitida alguna, en forma de medicamento para ſu vſo; pero ſi à caſo no admite el Auicena eſta interpretacion poco, ò nada importa para nueſtro intẽto, quando tenemos de nueſtra parte à la raçon, à quien no por corteſia, ſino por obligaciõ à fuer de hombres de diſcurſo, deuemos ſeguir, porque es quien con ſeguridad à viſta de los peligros calumnioſos en que ſe puede naufragar, nos ſacarà de todo rieſgo.

Y para que mas bien quede eſtablecida nueſtra opinion, quitando los nublados à los que dexando el grano, trabajan por buſcar la paja, con que entretenidos en lo que conocẽ, paſſan por alto lo vtil, y prouechoſo de que ſe podian valer, ſi con atencion lo vieſſen; me

pa-

pareciò bien ſatisfacer à la primera ſentencia, impugnando, y deſvaneciendo ſus fundamentos.

A lo primero, pues porque dizen que es caliente nueſtro Argento, es por ſu mouimiento ligero, (que como tenemos dicho, quieren que prouenga de ſu calor) digo, que no es indicio del calor, ni dèl prouiene, pues otros muchos, y muy calientes, de ninguna manera ſe mueuen, ſino de vnas partes terreſtres, y otras aqueas, mezcladas de cierta manera entre ſi, con vna eſferica figura, por lo qual no ſe pega al que le toca, ſino como en punto; y aſsi huye con facilidad, como lo ſiente el Conciliador en la diferencia citada, y Andres Alcaçar, y Ariſtoteles en el quarto de ſus Metheoros, lo confirma con palabras agudiſsimas, las quales podrà vèr el curioſo.

Cōſiliad. diferencia 151.

Andres Alcaçar lib. 5 morbo gallico.

Ariſtot. in 4. Metheoros.

Lo

Lo ſegundo en que ſe fundan, es baſtantemente falſo, pues ſon los efectos que haze accidentalmente, de quienes no ſe puede inferir, ni tomar indicacion cierta, pues el ſudor concitado del Argento viuo no lo califica por caliente, pues prouiene por accidente, à la manera que el agua fria lo haze, como ateſtigua Ypocrates, y Galeno, cõuiene à ſaber con la grande frialdad, retraido el calor natural por antipariſtaſis, à las partes interiores, de donde ſalen deſpues cõ mayor impetu, y fuerça, para concitar el ſudor, ò como otros dizen, que ni por ſi, ni por accidente lo prouoca, ſino por raçon de las medicinas calientes, que ſe le mezclan en los vnguentos, que tienen virtud de prouocar à ſudor; y en lo que toca à la corrocion, ò exulceraciõ de enſias,

Ypocrat. 6. Aphoriſm. 21. Galen. 3. de ſimpl.

no

no es inconueniente que al Argento viuo ſe atribuya, ſiendo frio, y en alguna manera venenoſo, porque las partes calientes dèl, euaporadas pegandoſe à las partes moles, y blandas de la boca, juntamente con la praua qualidad de la materia del morbo galico, mouida de la vncion con el Argento viuo, que cauſa los dichos efectos que vemos, con lo qual tambien ſe aclara por la experiencia de los que doran vaſos de plata, interuiniendo el azogue, porque ſe exalan, y apartan (por accion del fuego) las partes calientes dèl con facilidad, y deſpues ſe congelan, y esfuerçan à la penetracion que tiene por ſus partes calientes, remiſas, y ſubtiles, que eſtas baſtan à hazer que las craſas obtengan penetracion.

Y ſi algun curioſo dudare, por

que ſea en eſte mixto eſta facil ſeparacion, y penetraciõ grande, que no ſe halla en otros, teniendo todos de neceſsidad partes calientes, y ſubtiles por frios que ſean, como arriba probamos, en quien las frias predominando les impiden eſtos efectos à las partes calientes; Digo que porque deſſeando la raçon, y ſolucion deſta duda, ponga el curioſo mayor atencion en lo que reſta deſte tratado, y no le pareſca que me contradigo en mis eſcritos, como otros, que tratando deſta materia, prueban la qualidad manifieſta del Argento viuo, y el modo de obrar con todas ſus circunſtancias, y requiſitos, ſin que pareſca falta, ni ſobra, con raçones al parecer eficaces, y autenticos abonadores, que no ay mas que pedir al deſſeo (ſi ſe quieren dexar lleuar de aquellos

fun-

fundamentos) quando à mas no poder dizen los tales, que obra con qualidad oculta, con que nos quedamos otra vez en ayunas, y fuera esto mas tolerable si dixesse, que era qualidad manifiesta, y virtud oculta? Porque de la otra manera no se pueden dar dos contradiciones como ellos dizen. Ni tampoco nos hemos de persuadir, que la operacion que haze el Argento viuo en las vnciones, sea repercutiendo de à dentro à fuera con la qualidad fria, y humeda, en segundo grado, porque à demas de tener poca actiuidad el medicamẽto que està en dos grados, para tan grande operacion como vemos què resulta dèl, como diremos adelante mas claramente, y no ser lo frio, y humedo de los repercutiuos propios, pues estos han de constar de

frialdad , y sequedad , y dado caso que lo sean los frios , y humedos obran dilatadamente, como en las frutas verdes ; por lo qual repercuten, y si en el agua fria se dà, repercucion grande, es por ser elemento en el qual estàn ocho grados de frialdad, que suplen lo que le falta del otro requisito, y està obra no se puede dar en el mixto, sino es tibiamente ; y ni tampoco se puede probar, que en el Argento viuo ayga estipticidad , ni abstringencia, pues es incipido al gusto, por cuya experiencia se auia de conocer, con que quedarà desvanecida esta opinion, de que su obra sea repercutiẽdo con la qualidad fria, pues auer de ser assi, necessitaua de mas grados, y disposiciones actiuas, las quales verà el letor adelante, donde se declara el modo de obrar, con mas cla-

ros

ros argumentos, y que no consiste en su qualidad solamente su operacion; pues lo oculto de su virtud serà el blanco de nuestro acierto, y para que el lector no quede dudoso; en como puede obrar las qualidades remisas calientes, que se hallan en el Argento viuo, para exulcerar con ellas las ensias, digo, que muchas vezes acontece aquesto, y en muchos mixtos se halla, como lo vemos en el vinagre, que haze penetracion con las partes remisas subtiles, y calientes, siendo por lo intenso frio, y seco, segun la mas comun opinion, y en el plomo se auerigua aquesto (aunque no es de lo mas tribial que se ha escrito) que siendo frio, y humedo ha predominio con la accion del fuego, en el horno donde se desgreta la plata, queda conuertida en greta,

 la

la qual es fria, y ſeca, que auiendo perdido ſu humedad el plomo, ſe introduxo la ſequedad, y eſto ſin que ſe dieſſe corrupcion total en la eſpecie del plomo, porque ſi la huuieſſe, no auia que admirar de que ſe introduxera nueua forma, y con ella otra qualidad diſtinta, y deſpues de la meſma greta fundida ſe bueluè à hazer plomo, perdiendo la ſequedad, y introduciendoſe otra vez la humeda, quedando en ſu entera perfeccion, lo qual ſe haze, porque el fuego con ſu actiuidad rarificando las partes del plomo, conſume alguna parte de la humedad que eſtaua à predominio, con que lo queda la ſequedad, y por eſta cauſa ſe haze la greta con la dicha qualidad, y aſsi ſe juzga à la viſta ſu terreſtridad, y deſvnidas ſus partes por falta de la humedad, con

con que pierde su dilatacion, y se haze polvo; pero bolviẽdo à fundir como lo hazen en las minas para beneficio de las piedras minerales, perdiendo de su cantidad, y con ella la sequedad que estaua intensa, queda conuertida otra vez en plomo, que es frio, y humedo, con lo qual se verifica claro poder obrar las qualidades remisas en algunos mixtos, por los exemplos puestos, y que cada dia vemos, y experimentamos, en cuya virtud podemos dezir, que en el Argento viuo las partes sulfureas calientes, que estàn remisas son poderosas à la corrocion de las ensias: Notando, que en la vnion de los elementos para componer los mixtos, se halla vnas vezes mas perfeccion, que otras, pues vemos, que de la fuerte vnion de vnos, como el Dia-

mante,y el Oro, resulta la resistencia para no poderse corromper; lo que no sucede en otros mixtos, los quales se ordenan à que dellos se compongan otros, que resulta por la facil separacion, y desvnion de sus partes como en la leche, que disgregadas se componen otros verdaderos mixtos, como lo son el suero, manteca, y queso; y assi mesmo en otras muchas cosas, que aduertirà el docto, y entenderà el curioso, considerando, que en estas conjunciones, ò ayuntamientos de los cuerpos elementales, ay los dos modos que tenemos dicho, los quales ordena la prouida naturaleza, vnas vezes para que de la corrupcion, ò alteracion de los mixtos, se resuelvan en los mesmos elementos de que erã compuestos, y otras para q̃ solamente aquella substancia,

cia,y qualidad, que es debil, y con flacos ligamentos, haziendo poca resistécia à la desvnion de sus partes, se puedã componer otros mixtos como està dicho; y asi se entenderà, que en el vinagre, que es de quien tratamos, por la poca consistencia, que entre si guardan sus partes, puede hazer penetracion con las calientes, como la experiẽcia nos lo enseña, pues alterada por el calor natural, la frialdad, y sequedad q̃ tiene intensa, dexa libre la qualidad caliente, y humeda, que estaua remisa, y entonces tiene actiuidad para obrar como caliente, y para que del todo se satisfaga el entendimiento en la materia, que vamos tratando, veremos calificada la propuesta, con lo que experimẽtamos en nuestra America, en la marauillosa planta del Maguey, el
 qual

qual diſtila (en vna caberna, que artificialmente los Naturales le hazen) el licor, que comunmente llaman Agua miel, la qual es caliente, y humida en ſegundo grado, y della ſe haze el licor de la otra bebida, que llaman Pulque, y deſte tal ſe haze vinagre: Aora pues podemos ir diſcurriendo deſde el Maguey, el qual es ſumamente caliente, y por eſta raçon el Agua miel, que dèl ſe diſtila, aſsi meſmo es caliente, y humida en ſegundo grado, y ſus efectos nos lo eſtàn ſignificàdo; pero por ſu debil compoſicion, con facilidad ſe corrompe, llegando à hazerſe vinagre, y en eſtas traſmutaciones ſe pueden admirar ſecretas marauillas; pues ſiendo dicha agua miel mas caliente, que el Pulque, no embriaga ella, y èl ſi; y es la raçon lo que tenemos dicho

de

de los ligamentos de la naturaleza; los quales en el agua miel ſon poderoſos à impedir à las partes igneas, que no ſe eleuen facilmente, como ſucede quando ſe và à corromper, (que es quando le dàn el nombre de Pulque,) y entonces deſvnidas ſus partes (aunque con menos calor) tiene actiuidad para embriagar; porque ſin impedimento alguno, las partes ſubtiles caliẽtes, ſe leuantan à la region del cerebro, donde hazen la tal operaciõ, y eſto es en el aumento de ſu corrupcion, lo qual ſe nos demueſtra claro, quando por diſtilacion que ſe haze dèl, con las partes ſubtiles reparadas en el alambique, ſe ſaca el Agua ardiente, tan buena como la del vino; y que haze los meſmos efectos, donde deuemos aduertir, que el Pulque (en el eſtomago) al-

 terado

terado con el calor natural, ſuben aquellas partes ſubtiles, y calientes al cerebro (que es el alambique,) y alli con el vigor de Agua ardiente ſon poderoſas à cauſar la embriaguez; aunque tiene menos grados de calor el Pulque, q̃ el Agua miel, porque como ſe và corrompiendo los và perdiendo; y aſsi le podemos juzgar cõ vn grado de calor, y dos de humedad en el aumento de ſu corrupcion, que es quando le llaman Pulque: y en llegando al eſtado, quedan remiſas las partes calientes, y humidas, y intenſas las frias, y ſecas, y entonces ſe haze vinagre, concluyendoſe la total corrupcion, que tuuo principio en el Agua miel, aumẽto en el Pulque, y eſtado en el vinagre, con que me parece, que queda reſpondido à la duda.

Ya que tenemos bien probada la qualidad manifiesta, y virtud del azogue, refutando en el mejor modo que se puede, las opiniones contrarias, y que podemos por las raçones dichas, certificarnos que es frio, y humedo en el tercero grado, con inclinacion al quarto, que es la mayor intencion, que en vn mixto se puede dar, y que sus efectos nos lo indican assi, por qualidades primeras, y segundas, sugetandonos à la raçon, auctoridad, y verdad de quiē no podemos huir, como porque las opiniones contrarias son improbables, y de ningun efecto, para que deuamos seguirlas, ni estar à ellas, porque seria calificaciō de ignorancia dexar lo cierto, por lo dudoso, la luz por las tinieblas, y lo verdadero por lo falso.

Resta agora el dezir algo de sus

operaciones fuera de lo que tenemos dicho de su qualidad manifiesta, y virtud, para lo qual hemos de assentar por verdad infalible, que no tan solamente son las qualidades intensas de los mixtos, los que obrã en las enfermedades, porque si assi fuera, con quatro generos de medicamentos de diferentes qualidades, se curarian todas nuestras afecciones, y nõ necessitariamos de vna botica, donde son innumerables los generos de medicinas simples, y compuestas; y aunq̃ todas quantas boticas ay se juntaran en vna sola, no acabaria de tener, y recoger lo que nuestra necessidad pide, y lo que la ciencia, y experiencia ha inuentado, que es vn numero infinito, porque cada dia se và dilatando à mayores conocimientos, y nunca se acabarà hasta

la

la fin del mundo; y assi deuemos entender, que vna tal qualidad contenida en tal substancia, es antidoto de tal dolencia por la resultancia que ay entre ellas dos, que ni es la qualidad, ni la substancia, sino aquella materia, forma, y vniō, que produce tal efecto, porque nos podrà desengañar el vèr, que el Ruybarbo es caliente, y expurgante, y el ajo que lo es, nos conforta el calor natural, y el rexalgar nos mata, y la pimienta nos es apetito saludable; y assi mesmo la ponçoña quita la vida, y la canela es cordial; pues, como siendo todos calientes hazen distintas operaciones? A lo qual queda respondido, que es por la resultancia de las substancias en que estàn dichas qualidades, y si ocurrimos à la medicina, hallaremos infinitos medicamentos, con ope-

operaciones distintas de sus qualidades, y entre ellas es vna el letificāte de Racis, el qual segun el efecto, no se reduce à las qualidades distintas de que se compone, y assi mesmo todas las mas composiciones, que en las boticas se hazen, y el juntar muchos simples el Medico para la aplicacion en las enfermedades, no es otra su intencion, ni menos las recetas de los antiguos, y modernos, que la experiencia nos ha dado à conocer para venerarlas, y vsar dellas sin que tratemos de aueriguar, porque se reducen à tal, ò tal operacion, la qual es ignota al entendimiento humano, como lo vemos en la Theriaca magna, que es vn pasmo de doctos, vn asombro de sabios, y vna admiracion de ingenios; pues casi parece que obra por milagro, y assi

por

por eſtas, y otras coſas, encareciendo ſu dificultad, dixo Hipocrates, que *la vida es breue, el arte larga, la ocaſion ligera, la experiencia peligroſa, y el juizio dificultoſo.* *Hipocra. Aphoriſ. 1.*

Y aſsi no tenemos, ſino admirar las obras de la naturaleza, porque fuera de las qualidades que percibe el ſentido, ay otros, que ni el arte las conoce, ni la ciencia las alcança, las quales ſe ocultaron para que eſcondida la mano vieſſemos ſolamente el milagro del efecto, porque ay otras qualidades, que inſenſiblemente ſe eſparcen à largo intervalo, y obran raros efectos, como lo haze la Piedra Iman, y como notàmos en el efecto de la viſta, que ſe obra eſtando dos cuerpos apartados, ſin que ſe vea en el eſpacio medio las vias, ò inſtrumentos por donde comunica el vno al otro,

aquel

aquel efecto, y imagen ſuya, que ſe haze por vnas qualidades inviſibles, que derraman todos los cuerpos de ſi, como nota el Padre Iuan Euſebio, y aſsi meſmo por el antiparistáſis, que es la eſtratagema natural, con que las qualidades primeras ſe defiendẽ de ſus enemigos quando ſe vèn cercadas dellos, que ſe fortifican dentro de ſi, y aumentan ſu virtud, ſe recrecen coſas admirables, y otras vezes la figura, y diſpoſicion de la cauſa eficiente, y material haze grandes marauillas, como lo vemos en la diafanidad del vidrio, que conſiſte en la poſtura de las partes; y aſsi vn cuerpo eſtando continuo es tranſparente, y diuidido en polvos, es opaco.

Obrãſe muchas coſas por la ſimpatia, ò antipatia, ò ſubtiles exalaciones, que algunos cuerpos deſpiden,

den, ò por la varia disposicion de sus poros, por la estrechura, ò pequeñez, relaxacion, rectitud, torcimiento, ò multitud, y por esto el paño seco, y la sal se abraçan facilmente de su contrario, que es el agua, la qual se embebe en sus muchos poros, como philosofa Fracastorio, y al contrario dize Theofilato en sus questiones phisicas, que el Diamante es incorruptible, porque el fuego no le puede penetrar.

Y se deue aduertir, que estas virtudes insensibles, algunas son diuersas de las qualidades manifiestas, y sensibles, porque son qualidades reales, distintas totalmente de las primeras, y segundas, y otras no lo son, sino vn modo, y calidad particular de las primeras qualidades como lo vemos en el calor natural de los animales, que tienen mas

rara virtud, que no el fuego, y tambien otras virtudes que se esparcen sin estar atadas à sugeto particular, al modo que la luz se derrama puramente por el ayre, sin que digamos, que el Sol echa de si substancia alguna, ò vapor, ò exalacion, sino solo qualidad mera de la luz, (segun la comun Philosofia) otras virtudes ay en que vàn asidos algunos subtiles polvillos, ò exalaciones, que despiden algunas cosas como la ruda, y otras plantas aromaticas, y el contagio que se comunica por vna carta; y asi mesmo otras muchas virtudes, y qualidades escondidas, ò estrañas del sentido, que son ocultas à nuestro entender, y solo por la experiencia las vsamos, sin apurarnos en inquirir la raçon, pues vemos tambien, que por las varias disposiciones de

algunos

algunos mixtos, obran diſtintos efectos de los de ſus primeras qualidades, pues cō la trituracion, evolucion, y calſinacion, lo verificamos con otras varias diſpoſiciones, que el Arte ha investigado. Y aſsi el Medico manda preparar el azero para dar vida, y otros mandan hazer vn cuchillo para quitarla.

Quien pues podrà cōtar las virtudes del romero, que pluma las podrà eſcriuir, ni que papel baſtara para ello, quando à Salomon le diò tanto en que entender, penſar, y dezir, y que ponderar, por no hallar à que atribuir ſus diſtintas operaciones, y lo meſmo podiamos dezir de nueſtro Maguey, y ſus ocultas virtud, es que ſon tantas que agotan el entendimiento, y en eſte Occeano nadie ſe atreve à engolfar por ſer vn pielago infinito, y el que mas

ponderaciones hiziere se ha de hallar en sus principios, quedando siempre corto en lo dilatado, breue en lo copioso, y falto en lo innumerable.

Assi pues juzgan à nuestro Argẽto (conocida su qualidad como tenemos probado) en el tercero grado de frio, y humedo, con inclinacion al quarto, sus efectos son ignorados hasta agora, particularmente en las vnciones cõtra la destemplança galica, y por los exemplos arriba propuestos podiamos dezir, que su virtud es oculta, como en otras muchas medicinas simples, y compuestas, que cada dia vemos; y assi hemos de entender, que aquella qualidad fria, y humeda, contenida en aquella substancia que le comunica el ser, produce por resultancia de los dos, y

aquella

aquella operacion vehemente, la qual no se halla en otro mixto ninguno, porque no le ay semejante, y si huuiesse por possible, ò impossible, otro simple, con el mesmo modo de substancia en la mixtion, y qualidad digo, que haria el mesmo efecto, y lo pruebo assi.

El Argento no mueue tan grandes, y vehementes euacuaciones por la qualidad dicha que tengo en mi saber, y alcançar probada, luego las mueue por la virtud oculta, que no mueua dichas euacuaciones por la qualidad se prueba; lo frio, y humedo, en quanto frio, y humedo, no puede mouer euacuaciones tan grandes por exputo, y derecciones, porque si esto fuera possible, auia de ser repercutiendo, que no sea medicamento repercusiuo, eficaz para lo hazer, està probado

por no ſer repercutiuo propio, y caſo negado que eſto hiziera, no podia mouer los ſudores juntamẽte, porque las vnas euacuaciones ſerian repercutiendo, y conſiguientemente cerrando los poros, y la otra euacuacion del ſudor ſeria abriendo; pues cerrar, y abrir con vnas meſmas qualidades, ſin que huuieſſe virtud ſecreta, ò à nueſtro juizio oculta, implica en el modo natural de obrar las qualidades, luego ſe ha de confeſſar que eſta variedad, y vehemencia de euacuaciones prouiene de dicha virtud; mas ſi replicare, que como tengo confeſſado, cauſa el paraliſis con ſu frialdad, y no dichas euacuaciones.

Reſpondo, que cauſarà paraliſis ſiempre que tocare los neruios en ſu nacimiento, y permaneciendo el Argento en ſu integra virtud, lo

qual

qual no acontece vſandole con ar-
te,y deuida correccion,como lo es
el huir del origen de neruios , y el
auerle preparado antes,y deſpues,
el actuarſe en el cuerpo humano,
mediante el calor natiuo haze que
no ſucedan dichos paraliſis; y aſsi
aduierta el docto , y mire el eſcru-
puloſo, que mi fin es moſtrar la
qualidad,y virtud del azogue,para
que ſe huyan ſus daños,y moſtrar
la prouida naturaleza tan miſterio-
ſa en ſus obras , tan varia en ſus
acciones , como diſcreta en ſu ge-
neracion,cuyos documentos,y ma-
rauillas ignoradas, ò por cortedad
de diſcurſo , ò por negligencia en
el trabajo, no dudo,que el fin de la
naturaleza ſe impida,y el del arti-
fice ſe fruſtre, y lo que mas es, ſe
cargue la conciencia , y ſe infame
el arte, y el medicamento: Con

que me persuado à que su obra la haze algun tãto manifiesta à nuestra ciencia, y no muy retirada à la especulaciõ del ingenio, y que buscando raçones nos podemos persuadir à que opera desta, ò de aquella manera, si es por antipathia, ò sympatia, si es por disposicion material, si por la relaxacion de sus poros, ò es por antiparistasis, ò sea à caso por otra rara virtud, como el calor natural de los animales, nos importa el alcãçarlo para vsar dello, como en todo lo demas que ignoramos, y tenemos en vso, siendo vno dellos nuestro Argento viuo, tan milagroso medicamento, tan eficaz antidoto, y tan benigno remedio para la passion galica, cuyo methodo hã escrito tãtos doctos, q̃ ya es impossible el errar los modernos en la aplicacion iladocis,

porque

porque ellos cultiuaron la tierra, y nosotros cogemos el fructo, y grano con prosperos sucessos.

Auiendo pues ya dicho, qual sea la qualidad, è intencion del Argento viuo, resta assentar si la raçon de obrar como remedio de la lues galica sea esta qualidad, v otra segunda, que resulte de las primeras, ò virtud, ò propiedad oculta, à la qual se retraen muchos, sin mas aueriguacion, ò por escusarse de trabajo, ò por huir la satisfacion à tan grande duda, tan dificil quanto (si no ignorada,) de ninguno tocada hasta agora.

Desta verdad tenemos por calificador à quien nada se escondiò por dificil, ni por negligencia lo dexò de escudriñar, Galeno; donde confiessa no auer jamas experimentado este medicamento, por no tener co-

Galen. 9. de simpl. medic. facul. cap. 59.

conocimiento dèl, ni de ſus propiedades, de donde ſe infiere quan arduo ſea ſu conocimiento, por cuya raçon los Auctores ſe han diſtribuydo en diuerſas opiniones, entre las quales la comun, y mas valida, es que obra como medicamento repelente, de tal manera, que ſu raçon, y virtud de obrar eſtè, y conſiſta en la frialdad, que por ſu naturaleza tiene, por la qual ſe conſtituye repelente, y como tal obra; eſta opinion demas de ſer falſa, es ninguno ſu fundamento, y lo que admira es, que el que tratando de propoſito deſta materia ſin aduertir en ſu propia operacion, ni en los diuerſos modos de obrar haga tanta eſtimacion de vn fundamento tan debil, para tan grande obra, ſino es que lo haga por ſeguir lo que he repetido por muchos Auctores

tores de quienes lo deprenden, y cuyas auctoridades tienen, y les basta por raçones, y fundamentos de lo que dizen, mas esto es preciarse mas ayna de auer visto muchos libros, que de auer trabajado con el discurso por hallar la verdad; y assi algunos con desseo de ser Auctores, escriuen todo lo que vieron, y oyeron con buena fè, de que dirian verdad, à la qual fè auenidos, aunque ayan dicho que es repelente, y que su virtud es de tal, por dezirlo todo, y seguir à todos los Auctores dizen, que la variedad de efectos, prouienē de la qualidad oculta, y no traen mas explicacion; pruebase pues, ser falsa la opinion que afirma, que es repelēte, porque aunque es verdad, que aplicado el Mercurio en forma de medicamē-to, acontece la retraccion del hu-

mor de las partes exteriores à las interiores por repulsion dèl no es repelente, esto es, no tiene, ni se constituye en raçon de tal remedio por esta accion de repeler, porque siendo remedio de enfermedad grande, como ya tenemos dicho, auia de ser por frialdad grande remedio, como se sabe, y siendo pues repelente frio, quanto mas frio, tanto mas bien auia de obrar, y cõ mas eficacia, por obrar con toda la perfecciõ que se requiere para la operacion; y asi se deuiera instituir por el Medico, con toda su natiua frialdad, la qual era necessaria para la tenacidad, y rebeldia del humor que es grande, y que obliga al vso del Mercurio, no bastando los remedios antecedentes, que regularmente se hazen por ineficaces, y siendo asi, que antes se pretende

remitir

remitir la frialdad para ſu vſo mas ò menos, ſegun el particular intento del Medico, ò Cirujano, llegandole ingredientes calientes, con que quedando actualmente caliente, ſe haga la penetracion que ſe requiere, neceſſariamente para la curacion de la enfermedad, y con la ſumma frialdad ſe eſtoruarà la penetració, y no ſe conſiguirà el intento, por ſer ſu efecto contrario, como es cerrar, y cõſtipar los poros, luego aũque adminiſtrado el medicamento aconteſca la repulſion, ò retraccion del humor hàzia lo interior no es remedio por raçõ de repelẽte, vèſe pues, que eſta retracciõ ſi prouiniera de la frialdad, auia de ſer eſta grande, è intenſa por ſer la fuga, ò retraccion del humor acelerada, y grande, y deuiera proporcionarſe eſta accion à ſu agente, q̃ es la frialdad

dad como las demas, luego ſiendo como cõſta diſproporcionada eſta accion à la frialdad, por ſer aquella grande, y acelerada, y eſta poca, y remiſa, por los ingredientes calientes que la minoran, y atemperan, como diximos, aunque ſe dè tal retraccion, ò repulſion, no prouiene totalmente de la frialdad, por lo qual ſe conſtituye qualquier repelente.

Lo ſegundo, porque el repelente, ò es grande, y riguroſo, ò es pequeño, y leue, no puede ſer que ſe haga como de repelente leue, ò lato, porque la repulſion, y cantidad del humor repulſo es mucha, y grande, y no ſe puede atribuir à repelente leue, ò lato, cuya actiuidad es poca, y no baſta para tanto efecto, y ſu virtud ſea ſolo leuemente repeler poco humor, que ocupa la ſuper-

ficie

ficie del cuerpo, ſegun Galeno.

Luego no obra como repelente leue, eſto conſta porque lo que no puede hazer lo propio,y riguroſamente, tal no puede hazer lo que es impropio, y leue, qualquiera repelente por riguroſo,y propio que ſea, no puede hazer lo que haze el Mercurio, luego aunque ſea repelente, lato, ò leue por raçon de la frialdad que tiene, no obrarà como tal, pues no es el efecto propio, y proporcionado, ſiendo la repulſion vehemente, y mucha la cantidad del humor grueſſo, y graue que ſe repele.

Gale.lib. 6. far. cap. 1.

Ni tampoco es remedio por raçon de repelente riguroſo,y propio, porque eſte deue ſer de naturaleza fria, y aſtringente de partes craſas,y terreas, eſto es, ſecas como eſtà dicho,y afirma Galeno; nueſtro

Gale.lib. art.med. cap. 85.

Mercu-

Mercurio ſe excluye deſta raçon por ſer remiſamente frio, por los ingredientes caliẽtes q̃ ſe le juntã quando ſe dà en forma de medicamento, y tãbien por ſu humedad, la qual conſtantemente ſe conoce del lentor, y ſabor incipido que tiene, luego aunque repele no es remedio por la repulſion, pruebaſe mas claramente, ſi como repelente obrarà qualquiera repelente propio, ò impropio, hiziera el meſmo efecto que haze el Argento.

Ningun repelente propio que ſea, ò impropio, aunque ſe aplique (verbi gracia) à vn tumor de materia galica, es ſuficiente à repeler, ni extirpar aquel humor, ſino es el Mercurio, à quien ſe recurre por eficaz, y vltimo remedio, luego no obra por raçon de tal, pues ſi obrara como tal, ſiendo de raçon de la

repulſion

repulſion ſolamente, que el humor buelua del ambito del cuerpo à los vaſos grandes, no vſando de otro medicamento expurgante, para que ſe euacuara, aconteciera vn gran- de daño, ò la muerte del enfermo, pues aqueſta materia de ſu natura- leza craſa, mouida de la circunfe- rencia al centro, ſe atenuara, y ſien- do praua, y venenoſa pudiera acu- dir, y correr à alguna de las partes principales, que fuera daño ineui- table, y de ſu vſo fuera mayor el daño que hiziera, que la vtilidad, y prouecho.

Y ſiendo aſsi como ſe ha viſto, y enſeña la experiẽcia, que es vtil, y prouechoſo, y que no neceſsita de otro medicamento expurgante por hazer que la materia ſe expur- gue, y no ſolo ſe repela; luego por la repulſion ſola no es medicamẽ-

to, demas desto,para que se consi-
ga el intento del medicamento re-
pelēte,que es hazer que el humor
buelua de la parte afecta,à los va-
sos mayores, se requiere astric-
cion, y compressión de los poros,
y para la operacion que se preten-
de con el Mercurio, se requiere la
penetracion dèl, hasta las partes
internas; luego aunque por la frial-
dad acontesca alguna repulsion, la
q̄ se haze del Mercurio, no se ha-
ze dèl por repelente solo, sino por
otra cosa de que no goza, ni tiene
el repelente, por las raçones di-
chas.

Pruebase vltimamente con efi-
cacia,porque la accion, ò repulsion
que tienen, y gozan todos los me-
ros repelentes es vna mesma, sin
diferencia, la repulsion del Mercu-
rio es diferente desta; luego diuersa
vir-

virtud, y principio diuerſo,de dõde prouiene aqueſta accion es la del Mercurio,que la dèl meramente repelente : la mayor propoſiciõ es tan verdadera,quanto admitida de todos los Auctores,como ſe verà en la prueba con la propoſicion menor; para cuya inteligencia ſe ha de aduertir, que ſegun la luz de la Philoſofia,Ariſtoteles la pulſion es en tres maneras: *la primera es impulſion, y eſta ſe haze quando lo que empuja otra coſa,no dexa la coſa impulſa haſta el fin del mouimiento, como dezimos de la qualidad que ſe imprime à la piedra que ſe arroja hàzia arriba; la ſegunda es expulſion, y eſta es quando lo q̃ echa de ſi,ò empuja,luego que lo mueue lo dexa ſegun la raçon, porque lo mueue â la manera que las partes diſponen, y echan de ſi los excrementos; la tercera diferencia es,y ſe dize proieccion, la qual ſe haze quando lo que arroja , ò echa de ſi imprime*

Ariſtot. 7. Phyſic, cap. 2.

prime

prime mayor virtud que tuuiera por ſi, ſegun ſu naauraleza, como ſe vè en la piedra arrojada deſde arriba à baxo, la qual por ſi ſin impulſo que ſe le imprimieſſe baxara, pero mouida, ò impulſa de otro eſtraño baxarà con mayor virtud, ò impetu. Y deſta queſtion leyò eruditamente el nueuo Ariſtoteles, y fenix de nueſtros tiempos, el Doctor Alonſo Fernandez Cathedratico de Prima de Medicina de la Real Vniuerſidad de Mexico.

Eſto pues aſsi aſſentado, reſta aueriguar qual diferencia deſtas que trae el Philoſopho conuenga à cada vno, por lo qual parece, que al Argento viuo, propiamente le conuiene la impulſion, y al repelente la expulſion: lo primero ſe prueba ſegun la difinicion de la impulſion, pues no dexa el humor quedandoſe en la ſuperficie, ſino ſiguien-

ſiguiendole haſta el fin, que es la expurgacion de la materia fuera del cuerpo, ayudandole la naturaleza, irritada eſtimulada de alguna venenocidad que tiene.

Dixe ayudada de la naturaleza irritada, para que ſe entienda, que no ſe ha de atribuir eſte efecto, ò impulſion de la materia à ſola la naturaleza, como algunos entienden, à la manera, que ſuele acontecer en los repelentes, por cuya virtud reducidos los humores à las vias de la euacuacion, la naturaleza adminiculante los arroja, y echa fuera de ſi, como coſa que le es dañoſa, y nociba, y que eſto acontece rara vez dizen, pero conſta no ſer aſsi, ſino por obra del medicamẽto, que todo como ſe vè acontece, la expurgacion por exputo, por vrina, por ſudor, y euacuacion del viẽ-

tre,de manera, que por qualquiera parte ſegun el ſitio,lugar primero, y mas patentes diſpoſiciones de la materia en la tenuidad,craſitud, y las demas; ſe expele el humor ſaliendo lo tenue por las vias mas angoſtas que le ſon mas idoneas, y acomodadas, y lo grueſſo por las demas partes, y caminos mas anchos, y expeditos para el groſſor del humor, y aunque mas ordinario ſea ſalir por el exputo, eſto es porque es la parte mas conueniente, y facil, la qual ſiempre ſigue la naturaleza,aſsi por eſtar la mayor cantidad en el eſtomago,y en la cabeça,por los vapores que ſe leuantan à ella, lleuandoſe de algunas partes del medicamento que hazen rapto à la cabeça, pero no ſe haze por otras acciones acomodadas al ſitio,y lugar con la irritaciõ

de

de la facultad expultriz, y naturaleza del humor, lo qual no pruebo por ser cosa tan experimentada como dixe, y esto no lo haze ningun repelente: luego haziendo retirar el humor de adonde està, entrãdo, y penetrando hasta los huessos, no dexando de obrar hasta q̃ la materia toda se acaba, y extirpa con la irritacion de la facultad por la cõstriccion, ò compressión que padece, y la impulsion à nuestro Mercurio, con que siendo distinta su accion, segun la diferencia de la del medicamento repelente, aunque haga retraer el humor à las partes interiores, no lo haze por virtud, ò raçon de repelente, sino por virtud que tiene por otra cosa: Qual sea esta, y de adonde le prouiene nos resta, y falta por dezir para el cumplimiento de nuestro tratado,
 y sa-

y ſatisfacion à lo prometido, con que no incurrimos en aquello que à otros atribuimos por defecto, y negligencia por no auerlo declarado, en cuya aueriguacion no refiero opiniones por no auerlas, ni Auctores de quien ſean; y aſsi por opinion propia digo, que el Mercurio no por otra coſa obra, que por deſſemejança, y contrariedad de toda la ſubſtancia que tiene ſuya cõ el humor, ò enfermedad galica.

Pruebaſe lo primero, porque tan grande fuga como haze el humor, no puede prouenir de otra coſa que de deſſemejança, y contrariedad, pues ſi de alguno otro pudiera prouenir, auia de ſer del medicamento repelente de quien ſe ha viſto, y probado que no prouiene; luego de antipathia, y deſſemejança, ſi, vèſe claro, porque ſi las coſas que ſe

atrahen

atrahen tienen ſemejança con las atrahentes, como conſta en los humores que ſe atrahen por familiaridad, y ſemejança que tienen en toda la ſubſtancia con los medicamentos expurgantes, de quienes ſe atrahen, ſegun la mas corriente, y verdadera opinion; y aſsi de Hipocrates, como de Galeno: *las coſas que ſe apartan, y huyen grandemente ſon por antipathia, y contrariedad con las coſas de quienes ſe retiran, y huyen*; porque ſi es la razon de los contrarios vna meſma, proporcionalmente ſiendo la atraccion por familiaridad, y ſemejança, la retraccion, y fuga que es contraria à la atraccion, ſerà por contrariedad, y antipathia.

Hipocra. lib. de natu. huma. tex. 32. Galen. in com. & lib. de expurg. facult. eti. 1. de natura virtut. cap. 13.

Pruebaſe demas, porque el Mercurio obra como alexifarmaco, ò antidoto, luego ſi todos los alexifarmacos, como ſon el huayacan, la

zarça,

zarça,y la triaca, que es remedio à esta enfermedad, como dize el Doctor Iuan Pasqual, tienen contrariedad, y dessemejança en la substancia con el humor galico, el Mercurio, que obra como tal necessariamente la ha de tener. Que obre como alexifarmaco se vè, porque este conuiene, como remedio al veneno, ò humor prauo, y venenoso por contrariedad, y antipathia, que le tiene el Mercurio como consta conuiene à la lues galica, que consiste en qualidad oculta, praua, y venenosa, de que se inficiona el higado, y todos los humores, y destos las demas partes del cuerpo; luego es remedio como alexifarmaco, y siendo asi, lo serà por contrariedad, y dessemejãça en la substancia con el humor galico; pues todo remedio es contrario à la enfermedad

Lib. 2. meth. cap. 9. de feb. pesti.

fermedad de quien es remedio debaxo de aquella raçon, porque es enfermedad de manera, que si esta consiste en alguna qualidad primera, su remedio se le contrarie por la qualidad primera contraria, como se vè en vna destemplança caliente, cuyo remedio es su contrario la frialdad, y assi de los demas; luego conuiniendo este à enfermedad grande, praua, y venenosa serà remedio grande, y alexifarmaco; pruebase que obra como alexifarmaco, con que quedarà probada suficientemente la contrariedad, y antipathia, porque la enfermedad galica no se cura, ni obedece à otros medicamentos, sino solo à los alexifarmacos, segun mas, ò menos por la variedad de sus grados, ò especies, como todos igualmente lo confiessan, pues entre las señales

desta enfermedad es, que no obedesca, sino es à los antidotos, ò alexifarmacos nuestro Mercurio, pues se elige por vltimo, y por mas eficaz en la postrera especie desta enfermedad, no auiẽdo aprouechado los demas alexifarmacos, por ser de eficacia, y actiuidad menor, luego claramente se conoce que es alexifarmaco, y àvn el mas actiuo, y eficaz, y por consiguiente es euidente su contrariedad, y antipathia contra quien obra, que esta sea en toda substancia, asi en este, como en todos los demas se prueba porque *aquellas cosas obran por toda la substancia, à quienes no se puede señalar alguna simple qualidad primera, ò segunda por principio de su operacion;* Siendo asi el Mercurio, y los demas alexifarmacos, los quales no obran porque son calientes, ò frios

de

de partes tenues,ò crafas, por graues, ò leues,ni porq̃ fon defta,ò de aquella qualidad, pues fe dàn muchos en quienes fe hallã eftas mefmas cofas,y que no obran,con todo effo como queda dicho:luego ya la operacion defte, y los demas, que es por deffemejante, y cõtrariedad es de toda la fubftancia de manera, que la operacion del Mercurio, y los demas fe han de atribuir à toda la fubftancia, y no à la materia, y accidente que fe tiene por fu parte,conuiene à faber al temperamento qualitatiuo, ò radical, ni tampoco à la forma efpecifica tan folamente; luego no fe ha de entender, ni la materia fola, ni la forma fola, pues ninguna fola, y de porfi,es toda la fubftancia, fino parcial, è incompleta, de manera, que obra nueftro Mercurio, y los de-
mas

mas por deſſemejãça, y antipathia con la materia morbifica galica, en quien eſtà radicada la praua, y venenoſa qualidad. Eſto es, que la forma, y la materia de los alexifarmacos ſe diſproporciona, y ſe contrarìa en algo à la forma, y materia del humor galico; y aſsi eſto en que ſe deſaſſemeja, y contrarìa es paſsion propia, ò propiedad que le conuiene à todo Mercurio, y ſiempre aunque no à èl ſolo; pues conuiene al huayacan, à la zarça, y atriaca como diximos, los quales ſon diuerſos en eſpecie, conuienele pues à todo por la deſſemejãça, y antipathia, que tiene al humor; y aſsi es predicado eſſencial comun à todos, de donde eſta propiedad deue ſer de toda la ſubſtancia, eſto es reſulta de la forma como de raiz, en la materia con to-

das

das las condiciones, y requiſitos no de la materia ſola, porque eſta es cauſa comun de todos los medicamentos, y la virtud de curar la lues galica, es propia à los alexifarmacos: luego no de la materia, ni de la forma ſola, pues eſta no puede obrar ſin los requiſitos neceſſarios, y condiciones por las quales ſe determina para producir ſu efecto; luego menos pues del radical temperamento conuiene à ſaber del modo de ſubſtancia, aunque eſte ſe requiera preſupoſitiuamente; porque el modo de ſubſtancia, no es de actiuidad alguna, ſino condicion, por la qual, y de la qual ſe determina algun principio actiuo, que es la forma, la qual junta con la materia, con determinadas diſpoſiciones, aſsi previas, como concomitantes, tie-

ne el Mercurio, peculiar modo de ſubſtancia, por el qual reſulta de la forma como de raiz.

Eſta propiedad de curar la lues galica, y obrar diuerſamente, que otros no hazen, fuera de los alexifarmacos, y por la meſma raçon los antidotos, principalmente la atriaca, haze tantos, y tan diuerſos efectos, como conſta de Galeno, no por el modo de ſubſtancia, porque como eſte ſea vno, produciera ſolamente vna coſa, ſino por la propiedad oculta que nace, y reſulta del modo de ſubſtancia, y aſsi digo, que eſta propiedad es principio de donde prouiene la operacion del Mercurio, y à los demas, y no la forma, porque eſta ſola no pudiera hazer, lo que hazer puede mediante eſta propiedad oculta, la qual por el peculiar modo de ſubſtancia

Gale. lib. de triaca ad Piſonẽ cap. 14.

tancia resulta de la forma especifica en la materia donde aduierte, q̃ esta propiedad es oculta à muchos, aunque no ignorada de los doctos, pero de los ignorãtes mucho mas oculta, y mas ignorada, que ellos ignorantes; pues respondiendo con la qualidad oculta, sin explicar, ni dezir, que sea, ni en que consista, ò de donde venga, muestran que les es no solo oculta, sino ignorada del todo; porque por otras partes confiessan, que es manifiesta.

Pruebase pues, porque segun la question lo oculto, se dize aquello que solo con la experiencia se conoce, pero no por methodo, ò raçon alguna; como lo dize Galeno claramente, y la raçon es, porque en aquellas cosas, que obran por qualidad oculta, no podemos co-

2. de uic rôeti.tex. 11.& 13. meth.cap. 6.

H noçer

nocer ſegun lo q̃ ſe vè,ò ſe ſiẽte, ſino ſegũ las operaciones q̃ experimentamos dellos; luego à todos es oculta, aunque de los doctos no ignorada, dõde ſe ha de aduertir por ſi alguno opugnare diziendo, que en caſo que aconteciera ſer la materia deſta enfermedad galica pituitoſa, fria, y humida, como puede ſer obrar el Mercurio? Y cõ todo no por cõtrariedad, por ſer aunque en forma de medicamẽto tal vez frio, y humido, aũque remiſo, digo, que no repugna total deſſemejãça en el modo de ſubſtancia, y ſemejãça en las primeras qualidades, como ni al rebez total deſſemejãça en las primeras qualidades, y ſemejança en el modo de ſubſtancia, como ſe vè en algunos medicamentos expurgantes eligẽtes, en quienes ſe halla deſſemejãça en las primeras quali-

dades,

dades, y ſemejança en el modo de ſubſtancia,por la qual eligẽ,y atrahen el humor familiar,y ſemejãte à ellos: *verbi gracia*; el agarico,y la pituita à quiẽ expurga; la raçõ es porq̃ aſsi como para la ſemejãça baſta identidad en alguna coſa , pero no en todas ; porq̃ aſsi no fuera ſemejança,ſino idẽtidad,aſsi para la deſſemejança baſta la diuerſidad en alguna coſa,y no en todas;y como el modo ſemejante de la ſubſtãcia pide que en alguna manera correſpõdan entrãbos relatiuos; aſsi el modo deſſemejante de la ſubſtãcia pide q̃ en alguna manera ſe cõtrarien entre ſi,y eſto es lo oculto,y lo que determina la forma para la operaciõ como propiedad ſuya;y aſsi cõcluyo,que aunque la materia ſea fria,y humida,y afecta con la enfermedad galica (el Mercurio aunque eſta cõ

la ſemejança en las primeras qualidades) es ſu remedio con deſſemejança, y contrariedad en el modo de ſubſtancia.

De todo lo dicho ſe infiere, y ſe prueba baſtantemẽte que obra por antipathia, y cõtrariedad en toda la ſubſtancia; y ſiendo aſsi como alexifarmaco, pues ſegun la doctrina de Galeno; quatro ſon los generos que obran por toda la ſubſtancia, cõuiene à ſaber: *alimentos, medicamentos expurgãtes, deleterios, y antidotos*; no ſiendo pues alimento, y medicamento expurgante, ni deleterio, ſerà de los q̃ obran por raçõ de antidoto, que no ſea alimento, ni medicamento expurgante por ſi ſe vè, y eſtà patẽte.

Galen. 6. Epid. p. 6. com. 5.

La dificultad ſola pudiera ſer del deleterio, ò veneno por auer quien diga que obra como tal, pero quan falſo ſea conſta de todo lo dicho, y

tambien

tambien porque matara necessariamente,ò causara grãde daño,mayor que la vtilidad que ocasiona,por ser propio del veneno destruir el radical temperamento,ò induciẽdo ingente putrefaccion,ò extinguiendo el calor natural,y disipãdo los espiritus vitales,que no haze el Mercurio, porq̃ aunque tẽga algunas partes venenosas,por las quales induzga algunos daños, como debilitar la naturaleza, irritandola cõ vehemencia,y exulcerãdo las partes delicadas por donde sale, que por la mayor parte se haze de la materia morbifica,que es praua,y venenosa, no por esso dexa de ser grande remedio;antes por serlo obra cõ mucha eficacia, y con vehemencia, ni dexa de ser alexifarmaco, como se vè discurriẽdo por todos,y principalmente se conoce en la theriaca

que es antidoto grãde cõtra el veneno, en deuida proporciõ, porque vsando dèl, y de los demas alexifarmacos, no en deuida proporcion, y mensura, asi en la qualidad, como en la cantidad acõtece grandissimo daño, por cuya raçõ prohibe Galeno la theriaca à los niños, porq̃ siendo estos de substancia blãda, y delicada, y su calor blando, y alituoso, con facilidad se dissueluẽ, y dissipã los espiritus del coraçon; Y asi aunq̃ haga algũ daño, no por esso es verdaderamẽte deleterio, y veneno por q̃ como cõsta de Galeno en el lugar citado, lo q̃ es à vna parte familiar puede ser à otra dañoso, y ofensiuo, esto se manifiesta en los laxantes q̃ sõ al pecho familiares, y al higado dañosos, y al contrario los astringẽtes, y asi à la manera q̃ los medicamẽtos expurgãtes, no por obrar

Gale. lib. theri. ad Pisonem.

Gale. loco vbi supra citato.

con

con vehemencia irritando,y induciẽdo algun daño,y principalmẽte al vẽtriculo,q̃ ſe ofende dellos por ſer neruoſo,y de ſentido perſpicaz, y exquiſito,por cuya raçõ (Valles rectamente) dize por Galeno, q̃ ſemejãtes medicamẽtos no ſon verdaderamẽte deleterios,ò de la claſſe de venenos,porq̃ rectamente administrados ſon de muy grãde prouecho à la naturaleza,y del vſo recto dellos,los q̃ erã aduerſos,y ofenſiuos ſe bueluẽ,y hazẽ familiares, y aſsi nueſtro Mercurio en quiẽ ſe vè, y experimenta todo lo dicho, aũq̃ haga, y ocaſione algũ daño no por eſſo es veneno,ſino medicamẽto muy conueniente,y prouechoſo.

Valles, 9.Contr. cap.1. Galen.6. Epid. p. 6.tex.5.

Con que me parece queda aueriguada eſta duda, y las demas de nueſtro Argento,por lo qual he trabajado con cuydado ſolicito,y ſo-

licitud

licitud cuydadosa; y pues no soy preceptor de nadie, haga el docto Cirujano cõ el Argẽto sus vnciones para enfermos; el Boticario haga poluos de Ioãnes; y el Platero dore sus vasos; el Minero beneficie sus metales; el Estrãgero vna el estaño con la vidriera para hazer espejos; el Alquimista lo martirice hasta desengañarse, que no es la primera materia de la piedra philosofal que en quanto su qualidad, y virtud escriuo segun he alcançado, no con intencion de adquirir aplausos, sino que persuaciones de amigos tuuiessen logro en mi obediencia, confessando siempre mi insuficiencia; mas quien yerra obedeciendo, no desmerece errando; con lo qual me animo seguro, y me disculpo humilde.

LAVS DEO.



18,000

